

872729
8
203



ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL
"VASCO DE QUIROGA"

INCORPORACION A LA UNAM
CLAVE 30 10 29

LA INCIDENCIA DEL TRABAJO SOCIAL
EN LOS PROYECTOS DE ABASTO
POPULAR DEL VALLE DE MEXICO

TESIS

que para obtener el titulo de Licenciada en
Trabajo Social presenta:

MARIA GUADALUPE AURORA
MARTINEZ URIBE

México, D. F.

Agosto, 1993

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

INTRODUCCION

LA CRISIS ECONOMICA EN MEXICO Y SUS PRINCIPALES CAUSAS	10
--	----

1.1. Principales rasgos de la política económica	14
1.2. Consecuencias de la crisis económica en los niveles de vida de los sectores populares	16

CAPITULO II

LA POLITICA DE ABASTO OFICIAL HACIA LOS SECTORES POPULARES EN EL VALLE DE MEXICO	22
--	----

2.1. Breve reseña del sistema de abasto oficial	23
2.2. La política de abasto oficial durante el gobierno de MMH	27
2.3. Los programas de abasto popular urbano en el Valle de México	30
2.4. El retiro de los subsidios de abasto y la política del actual régimen	36

CAPITULO III

EL DESARROLLO DE LOS PROYECTOS DE ABASTO POPULAR EN EL VALLE DE MEXICO	41
--	----

3.1. Apuntes breves sobre el desarrollo del Movimiento Urbano Popular en México	41
3.2. La vinculación con otros sectores	47
3.3. El abasto en el Movimiento Urbano: orígenes y planteamientos	50

CAPITULO IV

TRES EXPERIENCIAS DE ABASTO OFICIAL	64
4.1. La Cooperativa Campo-Ciudad	
4.1.1. Origen y desarrollo	66
4.1.2. Proceso de organización y adecuación	69
4.1.3. Infraestructura	77
4.1.4. Aspecto legal	78
4.1.5. Capacitación, educación y propaganda	79
4.1.6. Relaciones de apoyo	80
4.1.7. Estudio social de la CCC	81
4.1.8. Objetivos 1990-1991	87
4.1.9. Fuentes de financiamiento	92
4.1.10. Conclusión del proyecto	93
4.2. La experiencia de abasto de la Unión de Colonos de San Miguel Teogongo	94
4.2.1. Estructura organizativa	99
4.2.2. Grupo de Mujeres en Lucha	102
4.2.2.1. Proyectos en los que interviene el Grupo de Mujeres	105
4.2.2.2. Estructura y funcionamiento	109
4.3. El abasto en San Miguel Teotongo	110
4.3.1. Almacén popular y tiendas CPAC	111
4.3.2. Relación del proyecto de abasto con otros proyectos	114
4.4. Comisión de abasto de la Unión Popular Revolucionaria Emiliano Zapata	115
4.4.1. Antecedentes y origen del programa	115
4.4.2. Proceso de organización	117
4.4.3. Estructura organizativa	118
4.4.4. Relación con CONAMUP	120
4.4.5. Comisión de abasto de la UPREZ	121

4.4.6.	Relaciones con los Movimientos Populares	126
4.4.7.	Instituciones oficiales, sociales y civiles que financian	126
4.4.8.	Integración con otros programas	128
4.5.	La problemática de los proyectos de abasto autogestivos	128
CAPITULO V		
LA INCIDENCIA DEL TRABAJADOR SOCIAL EN LOS PROYECTOS DE ABASTO POPULAR		136
5.1.	La presencia del Trabajador Social en el Movimiento Urbano Popular	136
5.2.	La incidencia del Trabajador Social en las ONG's	141
5.3.	La incidencia de la Educación Popular en el Trabajo Social	146
5.4.	La práctica profesional y el Trabajador Social en los proyectos de abasto popular	149
CONCLUSIONES		153
SUGERENCIAS		157
BIBLIOGRAFIA		163

I N T R O D U C C I O N

El principio de una gran parte de los problemas y luchas que se han desarrollado en nuestro país por parte del movimiento social, desde la década de los setenta, tiene referencia directa a las consecuencias de la grave crisis económica que hemos venido viviendo y que se ha proyectado a todos los planos de la vida cotidiana.

Día a día los indicadores económicos, a través de las estadísticas respecto a la disminución del salario real o la devaluación de la moneda, nos hacen saber la difícil situación por la que estamos atravesando.

Sin embargo, la gente que poco conoce sobre el significado de los indicadores económicos en los reportes gubernamentales, en las estadísticas del Banco de México o de la iniciativa privada, los reconoce perfectamente cuando su salario diario se traduce en alimentación, renta de servicios; en fin, en el deterioro constante y dramático de sus condiciones de vida más elementales.

A la par se ha generado un movimiento social que busca, a través de diferentes formas de lucha y organización, preservar sus espacios ya ganados y abrir nuevos; creando formas de resistencia e impulsando alternativas propias.

Una de tantas formas alternativas la representa la lucha por el abasto y la alimentación, desarrollada a partir de una serie de experiencias significativas de gestión y autogestión en este ámbito.

En este sentido, la presente tesis es el resultado del esfuerzo por sistematizar mi experiencia profesional en algunos proyectos de abasto popular del Valle de México y de acuerdo al siguiente orden:

En el primer capítulo se abordan los datos globales, económicos y sociales, que enmarcan la situación actual del país; con el objetivo de entender la importancia y necesidad de impulsar la lucha por el abasto desde diferentes esferas y niveles.

El capítulo dos contempla la política de abasto oficial, el contexto en el que surgen, su relación con las organizaciones sociales e implementación de programas oficiales, señalándose como las más relevantes las comprendidas de 1980 a la fecha.

Es importante subrayar la relación con las organizaciones sociales en muchos de estos programas, ya que la presión de éstas, como la adecuación de los programas a sus propias necesidades, cambian o inciden en las políticas oficiales hacia el abasto.

Destacan, el Programa de Abasto a Zonas Populares Urbanas (PAZPU), surgido en el sexenio de Miguel de la Madrid, ya que permitió la creación de una base social que sustentó la elección de Carlos Salinas de Gortari como candidato a la presidencia de la República; así como la utilización en algunos casos, del Programa Nacional de Solidaridad (PRONASOL), con fines electorales.

El capítulo tres expone el proceso de desarrollo del abasto popular en el Valle de México durante el periodo de 1980 a 1991, estudiando las principales organizaciones populares que han impulsado proyectos de abasto, así como sus aportes para el impulso del Movimiento Popular en torno a demandas de supervivencia.

Posteriormente se consigna la sistematización de tres experiencias de abasto : la Cooperativa Campo-Ciudad, la Comisión de Abasto de la Unión de Colonos de San Miguel Teotongo y de la Unión Revolucionaria Emiliano Zapata (UPREZ).

En el último capítulo, cuya temática gira en torno a la incidencia de la educación popular y el Trabajo Social en los proyectos de abasto popular urbano, destacando la importancia y la necesidad de dar un aporte real y una asesoría a estos proyectos, ya que dadas las condiciones económicas actuales de nuestro país, toman cada vez mas relevancia entre los sectores populares.

Finalmente es imperativo respondernos al cuestionamiento de si verdaderamente realizamos una educación popular, en el sentido antes expuesto o, de lo contrario, buscar el porqué a dicha situación.

CAPITULO I

I. LA CRISIS ECONOMICA EN MEXICO SUS PRINCIPALES CAUSAS.

Los últimos 25 años han reflejado, para México y sus habitantes, cambios drásticos caracterizados por una profunda crisis económica generalizada a los ámbitos político y sociocultural.

Esta crisis se encuentra determinada por la evolución desfavorable de la economía internacional, cuyas características principales son:

- la caída mundial en los precios del petróleo
- la nueva división internacional del trabajo
- el avance acelerado de la tecnología, sobre todo la bélica.
- el desplome mundial en el precio de las materias primas, como la plata, el café, el algodón, etc.
- la crisis del sistema bancario internacional (crecimiento acelerado de las altas tasas de interés bancario)
- la rigidez de la política intervencionista de los países

industrializados ante la deuda externa de los países del tercer mundo.

Los años ochenta marcan una nueva etapa en la vida económica, política y social donde afloran los graves problemas estructurales del modelo de desarrollo implementado en nuestro país, siendo algunos de sus aspectos fundamentales.

- la dependencia petrolera: la exportación de crudo representaba el 70% del total.
- un plan global de desarrollo que descansaba en el aumento sostenido del precio del petróleo hasta fines de la década.
- la subvaluación del peso.
- la transferencia de capitales de los industriales para inversiones en los Estados Unidos.

"En este contexto de gran vulnerabilidad de la economía mexicana, y como resultado de los incrementos reales de la deuda externa y la caída de los ingresos por exportaciones petroleras (segundo semestre de 1981), México entra en una fase de recesión económica. El deterioro económico (inflación, baja del Producto Interno Bruto (PIB), déficit financiero del sector público), y las presiones de las principales bancas privadas transnacionales, condujeron a firmar una carta de intención con

el Fondo Monetario Internacional (FMI)".¹

Esta crisis generalizada ha sido causa de la aplicación de políticas drásticas de ajuste, que han tenido serias repercusiones en los niveles de vida de la población pero, principalmente, en los sectores sociales medios y populares.

En contra parte encontramos un país con una vasta extensión territorial e importantes riquezas naturales, sin embargo el desarrollo económico al servicio del capital nacional y extranjero, han propiciado grandes desigualdades sociales tanto en el campo como en la ciudad.

La tasa de promedio de crecimiento entre 1950 y 1982, para México fue de 6.3%, mientras que en el resto de América Latina fue de 4.7%; en el período 78-81, en vísperas de la asunción de la presidencia de Miguel de la Madrid en 1982, el crecimiento promedio alcanzó el 8.5%. En todo este periodo, la relación entre crecimiento y remuneraciones fue casi siempre positiva.

"Todos los logros del periodo del Estado de Bienestar, tanto los referentes al crecimiento económico como el aumento en la participación en el producto de grupos crecientes de la

¹ Barne, Catherine. "La mujer pobre en México", UNICEF, México, 1990, pp. 16

población, tuvieron el pecado de que fueron acompañados del descenso progresivo de la tasa marginal de ganancia, la cual llegó en 1975, a uno de sus niveles más bajos en la historia del país, 3.1% y que culminaría, a las puertas de 1982, en 1981, en 2.4%. Esta situación duró aproximadamente veinte años, sería la base de la principal reivindicación de la burguesía para la firma del pacto en 1982: restituir el margen de ganancia y tener la seguridad de que se dieran las condiciones para que esta tasa de explotación no se modificara en el sistema político futuro a construir."²

Es así que a partir de 1982 se van sentando las bases para el aumento de la tasa de ganancia del capital, a través de la creación de infraestructura por parte del Estado para el capital comercial e industrial mediante la construcción de carreteras, de centrales de abasto, de la venta de las empresas paraestatales, de la gradual desaparición del sector social en la economía, de la reducción drástica del gasto social, de los topes salariales y de una mayor intervención del FMI en las decisiones económicas y políticas del país.

² Bolívar Espinoza, Agosto, "Un verdadero pacto y un largo periodo", Revista El Cotidiano No. 42, 1991, julio-agosto, pp. 5

1.1. Principales rasgos de la política económica.

El régimen de Miguel de la Madrid Hurtado (MMH) se compromete con el capital tanto nacional como extranjero a través del FMI, para realizar las transformaciones económicas profundas que permitan una mayor ganancia de capital.

Este propósito lo lleva a cabo con el Plan Nacional de Desarrollo (PND) en el cual define las estrategias fundamentales para la reordenación económica y el cambio estructural con reglas básicas de funcionamiento:

- reducción del gasto público con el supuesto saneamiento de las finanzas gubernamentales.
- reconversión industrial y mayor apertura a la inversión extranjera.
- racionalización de los subsidios que otorga el gobierno.
- promoción de un crecimiento mínimamente sostenido.

"Con esto queda clara la intención del Estado, se retira para dar paso a la inversión en grande de la iniciativa privada nacional y extranjera, con lo que se hace evidente, que dichas transformaciones "estructurales" correspondían a las nuevas necesidades del capital y no a las necesidades del pueblo

mexicano que se encuentra en un estado de pobreza aguda".³

Para ir garantizando los objetivos de la modernización de la economía se instrumenta a finales del sexenio de MMH, en diciembre de 1987 el Pacto de Solidaridad Económica (PSE). Carlos Salinas de Gortari (titular de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público) es el elegido por MMH y por el sistema para dar continuidad a los cambios y a la modernización económica del país.

Es así que el 1o. de diciembre de 1988, CSG asume la presidencia en el marco de una difícil situación económica, social y política; en medio de una oposición real de la izquierda en las elecciones presidenciales; de la emergencia de un civilismo y de una deslegitimación de su imagen; no obstante continuó con su misión.

Renueva el PSE ahora bautizado con el nombre de Programa de Estabilidad y Crecimiento Económico (PECE) para continuar respondiendo a la lógica y necesidades económicas planteadas en el sexenio anterior.

³ "Contexto económico, Tendencias generales de la política urbana", Centro de Apoyo al Movimiento Social Urbano (CAMSU), México, 1988, p. 8

"Los pactos -tanto como el PECE-, pero fundamentalmente el de 1982, han tenido un éxito indiscutible en función de sentar las bases para implementar un Estado renovado, moderno y por supuesto muy capitalista. Sus logros no son sólo técnicos: reducción del gasto público, saneamiento de las finanzas y recuperación de la tasa de explotación; los más importantes son los políticos. De éstos últimos -además de la "paz social", el control de la estructura gobierno-partido y la recuperación de la legitimidad perdida en 1988, entre otros el más significativo de los éxitos para la actual estructura de poder -es decir de los "propietarios" del pacto de 1982- es el haber diseñado y establecido sin contrapeso, un campo único de discusión y acción política para toda la sociedad."⁴

1.2 Consecuencias de la crisis económica en los niveles de vida de los sectores populares.

En términos tanto económicos, como políticos y sociales, el país ha sufrido enormes cambios en estos últimos 25 años, en los que se marca el fin del "Estado de Bienestar" y se crean condiciones para que el país entre en la órbita de una economía internacional.

⁴ Bolívar Espinoza, Augusto, op cit.

Las medidas económicas implementadas en los dos últimos sexenios han provocado desigualdades y han abierto aún más la brecha económica y social entre las clases sociales, donde tenemos actualmente ricos más ricos, pobres más pobres y una clase media en extinción.

Estos cambios se han reflejado principalmente en el detrimento de la salud, vivienda, educación y alimentación principalmente.

"De acuerdo con la CEPAL -Comisión Económica Para la América Latina-, el deterioro habría sido mayor en las zonas urbanas, por el carácter marcadamente urbano de la crisis, a pesar de que la incidencia de la pobreza extrema sigue siendo mayor en las zonas rurales. Se operó una redistribución geográfica de la población pobre al interior del país (CEPAL 1990,)"⁵

Uno de los instrumentos del actual gobierno para mediatizar la pobreza y mantener la paz social es el Programa Nacional de Solidaridad (PRONASOL). En 1990 el Consejo Consultivo del PRONASOL establece los lineamientos programáticos donde reconoce la existencia de 41 millones de

⁵Barmo, Catherine, Op. cit.

mexicanos pobres y de más de 17 millones que viven en la extrema pobreza (familias que no satisfacen sus necesidades mínimas de sobrevivencia); estos últimos, habitantes del campo, de zonas áridas, semiáridas y de comunidades indígenas.

En las zonas urbanas los grupos más sensibles son: desempleados, trabajadores del sector informal, subempleados y ciertos asalariados del sector formal, entre los que aumentó la incidencia de la pobreza por la caída del salario real. En este aspecto el salario mínimo actual equivale a la mitad del salario de 1966 y a un tercio del salario de 1976, es decir, ahora deben de trabajar el triple para tener los mismos niveles que en 1976.

Por otra parte la incapacidad del sistema productivo para absorber la creciente fuerza de trabajo ha provocado que el 12% de la población económicamente activa esté desempleada y el 40% esté subempleada de un total de 20 millones de mexicanos en edad de trabajar.

En este sentido se observó un aumento en la inserción laboral de los menores y de las mujeres. Según datos de Banco Nacional de México (BANAMEX) emitidos durante 1989, para 1980 el 14% de los jóvenes entre 12 y 14 años ya trabajaban, por lo que lógicamente con el inicio de la crisis este porcentaje aumentó a través del desempeño de actividades en el sector

informal (limpiaparabrisas, lanza fuegos, etcétera), o participando en actividades productivas de la unidad familiar (maquillas domiciliarias, jornaleros).

La mujer indiscutiblemente es la más afectada, considerando el papel que desempeña en el plano familiar como responsable de la unidad familiar y formas de subsistencia, por lo que además de intensificar su jornada de trabajo en la fábrica u oficina, de realizar los quehaceres domésticos, han desarrollado estrategias de sobrevivencia al unirse con otras mujeres, en la colonia o en el barrio y luchar colectivamente en contra de la carestía y por la demanda de servicios públicos (agua, luz, transporte); y por subsidios a productos básicos.

Pero aún con todos estos esfuerzos por sobrevivir, las condiciones de vida de la población pobre siguen siendo dramática, los siguientes datos son un claro ejemplo:

"...el primer año del Pacto se redujo la dieta del sector popular de la ciudad de México en 22 calorías 7 g. de proteínas. Ahora muchos niños caen en una desnutrición más severa y se enferman mucho más".⁶

⁶ Declaración por el Derecho a la alimentación, México, D. F., julio de 1991. Frente por el Derecho a la Alimentación.

En las familias pobres compuestas por cinco o más integrantes, hay analfabetismo; padecen enfermedades que no sufre la generalidad de la población y la mortalidad infantil es mayor. Las viviendas son insuficientes y no cuentan con servicios de equipamiento urbano.

"Actualmente en nuestro país el 29% de los ricos consumen 29 veces más que los pobres. De la riqueza generada en nuestro país por los trabajadores, los ricos se quedan con el 72% del total, y el 30% de los pobres sólo reciben el 5%".⁷

En suma estos años de crisis económica han significado un dramático deterioro en el nivel de vida de la clase media y de las clases populares que se han visto obligadas a "ofrecer su sacrificio" en aras de niveles altos de las tasas de ganancia del capital y de un nuevo orden económico internacional.

Para ello en los dos últimos sexenios, el Estado al servicio del capital ha llevado a cabo la "modernización económica" privando a cerca de 51 millones de mexicanos de los mínimos de bienestar económico y social para la reproducción de su fuerza de trabajo. Es decir, esos 51 millones de mexicanos

⁷ Declaración por el Derecho a la alimentación, Op. Cit.

subsidiaron, durante 12 años concretos, a través de su fuerza de trabajo y del sacrificio de su nivel de vida, la ganancia de los grandes capitalistas.

También estos gobiernos sostienen condiciones políticas y una "paz social" que permite realizar estos cambios estructurales.

Ante esta difícil situación las clases populares se han visto en la necesidad de organizarse para luchar por mejorar sus condiciones de vida, lo que veremos en los siguientes capítulos, así como las políticas sociales del Estado ante la difícil situación económica de las clases pobres y la respuesta de los grupos organizados.

CAPITULO II

LA POLITICA DE ABASTO OFICIAL HACIA LOS SECTORES POPULARES EN EL VALLE DE MEXICO

Desde 1936 el Estado viene impulsando una serie de políticas hacia el abasto distinguiéndose en la mayoría de los casos por su ineficacia en lo que corresponde a la política del abasto social.

En el presente capítulo abordaré brevemente las principales líneas estratégicas que ha seguido el abasto oficial, en los dos últimos sexenios.

Profundizaré en los programas dirigidos en estos últimos años hacia los sectores populares urbanos. Enfatizando los objetivos y efectos políticos en las organizaciones urbano-populares.

2.1 Breve reseña del sistema de abasto oficial.

En el capítulo anterior ennumeraba una serie de factores y situaciones por las que atraviesa la población de nuestro país.

La crisis económica generalizada que vivimos desde hace algunos años ha deteriorado notablemente nuestras condiciones de vida, siendo la alimentación uno de los rubros donde primero se refleja. Esta situación se ve agravada por las condiciones de vida poco favorables -sobre todo en las zonas pobres- para obtener los alimentos y por su encarecimiento.

A lo largo de la historia del México moderno, el capital delega al Estado la tarea de crear las mínimas condiciones de vida para la reproducción de la fuerza de trabajo y la mediatización de la situación política y social.

En este sentido la distribución y adquisición de productos básicos es uno de los problemas más sentidos por los sectores sociales empobrecidos, al no contar con mecanismos suficientes que apoyen la obtención de dichos productos en cantidades necesarias y a precios accesibles. Dicho estado de cosas constituye un eslabón más en la cadena de causas de la pobreza, donde la especulación y el encarecimiento de los productos por parte de los comerciantes y la ineficiencia y desabasto generada por los programas oficiales, son la característica

dominante.

La trayectoria del papel del Estado con respecto al abasto data de 1936; a partir de entonces los diferentes gobiernos que se han venido sucediendo han enfocado su acción en ir regulando el abasto de productos principalmente básicos a las clases medias y pobres.

El crecimiento del país fue requiriendo acciones de mayor envergadura, es así que en 1961 se crea la Compañía Nacional de Subsistencias Populares (CONASUPO), cuyas finalidades serían: convertirse en un medio de control de los precios de garantía de productos básicos de consumo a bajo precio y, subsidiar éstos en algunos casos. Esto permitía que los salarios fueran bajos, por lo que en realidad representaba un subsidio a los capitalistas.

"En la década de los sesenta CONASUPO amplía sus actividades de comercialización de abasto a la actividad industrial de bienes de consumo básico, conteniendo cuatro aspectos principales: 1) Abastecer de materia prima para la elaboración de la tortilla, el pan, el aceite y las pastas de sopa; así como las que sirven en la preparación de alimentos balanceados para consumo animal; 2) la producción directa de maíz y trigo industrializado; 3) el apoyo a la pequeña y mediana industria del sector privado; y 4)

la producción de leche rehidratada dirigida al sector de la niñez".⁸

Las condiciones económicas del país permitieron acrecentar este esquema hasta finales de la década de los setenta, cuando las serias deficiencias estructurales de nuestra economía empezaban a reflejarse en la crisis económica.

El fin del "Milagro Mexicano" empezaba a hacer estragos en las clases populares del país, principalmente en las zonas rurales. Por tal motivo se crea en 1979 el programa CONASUPO COPLAMAR cuyo objetivo principal es el de acercar los productos básicos a los precios más bajos posibles, con oportunidad y en volumen necesario a las zonas marginadas.

Objetivo no alcanzado, dado que no se contaba con un sistema de almacenamiento, transporte y supervisión mínimo.

"COPLAMAR" programó abrir cinco mil tiendas campesinas con un capital de trabajo para cada una en mercancía de 25 mil pesos y doscientos almacenes para atender a diez millones de campesinos de 20 mil localidades de 500 habitantes.

⁸ Oswald, Ursula; Martínez, Guadalupe e Ibarra, Salvador, "Experiencias de Autogestión en el Abasto Popular"; Equipo Pueblo/Enlace, México, 1991, pág. 16.

Cabe mencionar que era obligación de la comunidad proporcionar en donativo el espacio físico necesario para instalar las tiendas y su acondicionamiento, así como el proporcionar el terreno para la construcción de los almacenes. Habría que añadir el trabajo de descarga periódica de la mercancía".⁹

En 1982 Distribuidora e Impulsora Comercial CONASUPO (DICCONSA) se constituye en la instancia oficial para regular los básicos alimentarios a la población de escasos recursos. Sus objetivos son muy semejantes a los de CONSUPO-COPLAMAR, pero cuidando no repetir los mismos errores en cuanto a almacenamiento, transporte y supervisión.

"DICCONSA es la instancia oficial encargada de ofrecer y regular el producto alimentario al público y particularmente a la población de escasos recursos. Cubre alrededor del 4% de la demanda nacional de alimentos y se estima que participa con un 17% en el mercado nacional de los productos básicos (la proporción se eleva a 25% en el medio rural y 1.2% en el urbano) y si no hubiera problema de desabasto, ésta participación podría incrementarse.

⁹ Oswald Ursula, Martínez Guadalupe e Ibarra Salvador, Op. cit.

En 1985 el 74.3% de su venta se representaba en la línea de abarrotes, el 14.6% en perecederos y el 11% restante en mercancías generales".¹⁰

En 1990 DICCONSA llega a contar con 24 mil tiendas, 18 mil 471 en zonas rurales y 5 mil 545 tiendas urbanas con un beneficio a 31 millones de mexicanos, según declaraciones de Julio César Fierro, Director de la misma.

2.2. La política de abasto oficial durante el gobierno de MMH.

Durante el sexenio de MMH, el Sistema Nacional de Abasto (SNA), se convirtió en el principal instrumento para impulsar la política oficial de abasto. No obstante el título careció en todo momento de lineamientos globales que sentaran las bases para una profunda transformación en este sector.

Durante todo el sexenio el discurso de modernización comercial se entendió como "un proceso de transformación racional del comercio interior y el abasto para lograr mayor eficiencia operativa en sus actividades de servicio", en la práctica significó la creación de la infraestructura necesaria

¹⁰ Enriquez, Luis, "Alimentación en México", en Empresas Públicas y Sistemas de Distribución de Productos Básicos, México, 1987, pp. 43-47.

al crecimiento y el impulso cada vez mayor del sector comercial privado.

En septiembre de 1983 en la ciudad de Guadalajara, Jal., se da a conocer el SNA, ante representantes del sector comercial privado y los dirigentes del sindicalismo oficial. El SNA no plantea como objetivo el incidir en la disminución de la desnutrición, ni el apoyo al salario mínimo como vía de abasto y consumo, su objetivo central para la "modernización" es la dotación de infraestructura a los grandes mayoristas intermediarios con la creación de centrales de abasto regionales, bodegas, transporte y créditos. En términos reales se planteó abaratar costos y mermas de operación, disminuir las importaciones de productos y evitar salida de divisas, la creación de una amplia red de bodegas para el acopio y el almacenamiento.

El sistema comercial de las ciudades más importantes del país, actúa casi con una total autonomía del sector público, a excepción de los granos básicos.

En lo que se refiere al proyecto empresarial la "modernización" es la línea a seguir. Desde el pequeño comerciante pasando por el intermediario mayorista hasta los grandes monopolios, se plantea que la solución para las deficiencias en el abasto es la eficientización.

La idea es convertir al pequeño comerciante en dueño de de

una tienda de autoservicio que le permita ofrecer un abasto oportuno con mejores precios y calidad, argumentando que para realizar ventas al detalle, es imprescindible la creación de un sistema de acopio, transporte, almacenamiento de básicos y créditos que se encargarían de atender a mayoristas y uniones o asociaciones de pequeños comerciantes para la compra. Esta fue la principal tarea del Sistema Nacional de Abasto (SNA).

Las acciones para eficientar el abasto a un importante sector del pequeño comercio dieron resultado en algunas de las principales ciudades, siendo Monterrey el inicio de la experiencia, convirtiéndose en la base de creación de nuevos monopolios que abastecen y controlan a los pequeños comerciantes, generando serias pugnas al interior del sector comercial por hacerse partícipes de la infraestructura y el crédito que el Estado les otorgaba.

No debemos olvidar que a la ciudad de México llega la mayor parte de la producción total del país, que luego regresa a provincia con una mayor carga económica para el pueblo.

En cuanto al sector social, en períodos anteriores se atendía al consumo de los trabajadores como la clave para dinamizar el mercado interno, en consecuencia el proceso de acumulación. La dirigencia obrera oficial, desde el gobierno de José López Portillo, se planteó la creación de la Secretaría de

Abasto y presentó propuestas que podían significar un proyecto alternativo en beneficio de las clases populares: las tiendas sindicales como alternativas para el abasto básico.

Se crearon otras modalidades como tiendas de autoservicio obrero/patronal, sindical/CONASUPO, cooperativas de consumo, grupos de compras en común.

El Estado ha venido brindando cada vez menor apoyo al sector social para llevar adelante sus propuestas de modernización en las que favorece a la Iniciativa Privada.

En el caso de CONASUPO se impulsaron varios programas que iban dirigidos hacia los sectores populares y tenían como objetivo incidir en la alimentación y asumir el abasto hacia estos sectores a través de tiendas sindicales y hacia las zonas más pobres, mediante programas de subsidio de leche y tortillas.

2.3 Los programas de abasto popular urbano en el Valle de México.

En lo que se refiere a los programas de abasto popular urbano, el Valle de México se ha convertido en el centro de

experimentación de la política de abasto oficial con respecto a los sectores populares.

Esto se debe principalmente a tres razones:

1. La ciudad de México y la zona conurbada son el centro económico y político del país.

2. Ahí se concentran el 21% de la población total del país y el 40% del total de la actividad comercial.

3. En el Valle de México es donde se encuentra el mayor número de organizaciones populares que han logrado tener incidencia en las políticas de abasto hacia los sectores sociales.

Por tales razones, considero importante dedicar un espacio para revisar los principales programas de abasto impulsados en el Valle de México. Para tal motivo tomaremos los programas implementados por CONASUPO y sus filiales, señalaremos los objetivos de COABASTO y su vinculación con otros programas.

A finales de 1983 CONASUPO crea el Programa de Abasto a las Zonas Populares Urbanas (PAZPU), que representa una continuación del Programa CONASUPO-COPLAMAR pero ahora en la ciudad.

El PAZPU depende directamente de DICCONSA y de DICCOMESA para el Distrito Federal. La finalidad es establecer tiendas de abasto que recibirían el nombre de Centros Populares de Abasto

CONASUPO (CPAC), cuyo objetivo sería el de dotar de productos básicos a habitantes de colonias populares a bajos precios, con oportunidad y cantidad suficiente.

Para el funcionamiento de los CPAC, se hace necesaria la participación de la comunidad, a través de la dotación del espacio físico para instalar la tienda, y de la formación del Comité Urbano de Abasto (CUA). A cambio la paraestatal otorgaría la concesión, un crédito en productos de 2.5 millones de pesos (1983) y se encargaría del abastecimiento de productos.

Este programa se prueba en colonias populares donde existen organizaciones sociales urbanas es retomado por ellas al ver la posibilidad de resolver el problema de abasto de productos básicos a bajos precios, así como una forma de control de precios de los productos que se venden en los pequeños comercios de la zona.

Pero como todo programa oficial, está lleno de burocracias, y se dan un sinnúmero de deficiencias como son: falta de surtimiento oportuno y suficiente; falta de capacitación a los encargados de las tiendas; comisiones de venta muy bajas, surtimiento de productos de muy mala calidad. Con estas deficiencias funciona hasta 1988 cuando se descentraliza el almacén central del D.F. y se forman cinco almacenes en diferentes zonas de la ciudad creándose sus

Consejos de Abasto, estos almacenes se encontraban en Bramadero, Ejército de Oriente, Las Peñas, Tenoxcapan y Atzacapotzalco. Desde estos almacenes se distribuiría a los CPAC del Distrito Federal (DF).

Los Consejos de Abasto estarían formados por las comisiones de abasto y transporte, finanzas y desarrollo social.

La estructura y funciones específicas dejaban claro que:

- a) los encargados quedaban al margen de las negociaciones
- b) las comisiones realizarían algunas actividades correspondientes a la empresa
- c) las negociaciones y solución de problemas serían a través de la comisión coordinadora del almacén
- d) se negaba a las organizaciones sociales cualquier tipo de negociación

Hasta el año de 1991 se habían establecido 400 CPAC en el DF beneficiando a una población de alrededor de 600 mil familias, que dependían de estas tiendas para obtener sus productos básicos.

En el año de 1986 se crea el programa de Maíz-Tortilla, bautizado por los sectores populares como "tortibonos" (bonos para tortillas), ya que consistía en la dotación diaria de 2 kilogramos de tortilla por familia a un precio muy bajo, el descuento se otorgaba al presentar el bono. La dotación se

otorgaba a través de las lecherías LICONSA (Leche Industrializada CONASUPO) o de los CPAC.

Este programa tuvo gran auge a nivel de las organizaciones populares, pues representaba un importante subsidio a las familias de escasos recursos .

Nuevamente es capitalizado por las organizaciones sociales quienes crecen a partir de este programa.

Es necesario señalar que estos programas no son concesiones gratuitas por parte del gobierno de MMH hacia los sectores populares; son una respuesta a la infinidad de movilizaciones que se dan en el Valle de México en contra de la carestía y por subsidios a básicos, por parte de las organizaciones sociales, como lo veremos en el siguiente capítulo.

Dadas las características del Valle de México, se decide crear, en mayo de 1983, la Comisión Coordinadora de Abasto del DF "...a fin de analizar la problemática de abasto del Distrito Federal y determinar los programas que permitan racionalizar y modernizar su sistema comercial al mayoreo y al detalle, en apoyo de productores, transportistas, comerciantes y consumidores". (Demetrio Sodi de la Tijera, mayo de 1983).

El programa de Abasto Popular del Departamento del Distrito Federal a cargo de COABASTO tenía diversos proyectos cuyas finalidades eran:

- garantizar el abasto de productos básicos, como son: leche, carne, frutas, tortillas, verduras y pescado a precios preferenciales.
- reducir la intermediación e impulsar la comercialización directa de productores.
- evitar el ocultamiento y la especulación.
- proteger a la población de escasos recursos, con el establecimiento de lecherías y venta de paquetes de productos hortofrutícolas con ahorros para el consumidor.
- modernizar el sistema comercial, mediante la reestructuración operativa y administrativa de los mercados públicos y mercados móviles, así como el fomento a la creación de Uniones de Compra de Comerciantes y Locatarios.
- propiciar la participación y orientación de la ciudadanía para la defensa de sus derechos como consumidores.

En realidad, como podemos ver, en los objetivos y acciones, la creación de COABASTO sólo responde a la necesidad de modernizar el abasto en la ciudad de México, realizar los estudios necesarios para la planificación comercial moderna, consolidar la Central de Abasto como mercado de mayoreo y como único punto de venta al mayoreo de abarrotes, frutas y

legumbres. Modernización del mercado al menudeo, con la remodelación de mercados públicos, un mayor control sobre los tianguis, créditos a uniones de compra y pequeño comercio. Sólo en menor medida se cumplía la función social a través de la coordinación interinstitucional con CONASUPO y sus filiales LICONSA, IMPECSA, DICCONSA.

2.4. El retiro de los subsidios de abasto y la política del actual régimen.

Según la doctora Ursula Oswald, Directora del Sistema Alimentario del Estado de Morelos del Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias de la UNAM, el papel de DICCONSA y los programas implementados a través de ésta, (tortibonos y CPAC), permitieron crear una importante base social que ayudó a la investidura de CSG como presidente de la República Mexicana en 1988.

Durante el periodo electoral el PRI presiona para que se le otorgue la concesión de tiendas CPAC y de tortibonos, al ver que para las organizaciones sociales representaba una importante fuerza social.

El PRI, la paraestatal y las delegaciones políticas se dan a la tarea de bloquear a las organizaciones independientes

abriendo tiendas muy cerca de las ya constituidas, violando así las propias "normas y procedimientos para CPAC", introduciendo a los encargados de las CPAC y de las organizaciones a dinámicas terroristas de desfalcos, del retiro de la concesión y otras medidas más.

"Sería erróneo atribuirle al programa CPAC sólo fines sociales. En términos políticos creó al actual presidente Salinas una sólida base social con la cual ganó la primera magistratura del país, una vez logrado el triunfo y sin que la crisis haya disminuido para el sector popular, el gobierno no solo retiró recursos importantes del sistema de abasto, sino también quitó a las organizaciones el reparto de los subsidios de leche y tortillas dentro de sus colonias. El resultado fue un severo proceso de descapitalización y quiebra de tiendas, sin que existiera para los pobres la posibilidad de abasto alternativo en el sector moderno. Crecientes niveles de desnutrición, particularmente entre niños pequeños, hicieron reaccionar a las mujeres, y a miembros de organizaciones independientes, quienes con fondos propios y de ONG's (organizaciones no gubernamentales), internacionales, abrieron al sector popular nuevas perspectivas ante su situación".¹¹

¹¹ Oswald Ursula, Martínez Guadalupe o Ibarra Salvador, Op. Cit.

Ante esta situación y con Salinas de Gortari en el poder, se empiezan a retirar los subsidios en importante medida para CPAC, los tortibonos desaparecen, esto representa un duro golpe para las organizaciones sociales.

DICCOMESA desaparece, DICCONSA se transforma virtualmente en CONASUPO-SOLIDARIDAD y el PRONASOL se convierte en el aglutinador y en la instancia oficial de dirección y control de la política social del gobierno de CSG.

En lo que toca a las filiales de CONASUPO, todas han sido vendidas a excepción de LICONSA y la transformación de DICONSA se ha ido dando paulatinamente.

Actualmente los CPAC ya no son viables para las organizaciones sociales en los términos que estableció DICCONSA, por el recrudecimiento de los problemas añejos como son la falta de surtimiento, los mecanismos administrativos tan desgastantes, pero sobretodo el aumento en los precios de los productos básicos (dado que desaparecen sus filiales, los productos que reciben en los CPAC son caros para la capacidad de compra de sus clientes). Además la suspensión del programa Maíz-Tortilla provoca la caída de sus ventas porque ya no se acerca la misma cantidad de clientes y con la misma frecuencia.

A esta situación es necesario añadir la paulatina integración de México al mercado norteamericano que complica

aún más el nivel de vida de los sectores populares.

En conclusión podemos ver claramente que el problema de abasto rebasa al Estado, en cuanto a definir líneas estratégicas de funcionamiento para evitar el intermediarismo, nudo gordiano de los productores y de los consumidores. Por el contrario, en estos momentos su principal objetivo es dotar de la infraestructura suficiente y adecuada para el capital comercial. Este con su potencial tecnológico y financiero impone criterios y prácticas creando condiciones desfavorables para el productor y el consumidor de escasos recursos.

En lo que toca a la ciudad de México, es necesario descentralizar ese 40% de la actividad comercial, causante directo del encarecimiento de los productos básicos para la provincia.

Asimismo, la política de subsidios por parte del Estado, desarrollados de acuerdo al deterioro económico-social de la población, no es otra cosa que el reconocimiento al aumento de la pobreza. No obstante hay una importante reducción del gasto social como respuesta a los lineamientos del FMI, que provoca el empeoramiento de las condiciones de vida de más de 50 millones de mexicanos, a esto le añadimos el móvil político que se ha dado en los últimos años a los programas de abasto social impulsados por el gobierno, al constatar la poca credibilidad

hacia el sistema presidencial.

El objetivo social de la política oficial de abasto se ha ido dejando de lado para ser "congruente" con la demanda del capital nacional e internacional de reducción en el gasto público y en los subsidios a los sectores populares.

Unicamente se intenta alargar la situación a través de los apoyos del PRONASOL; pues las perspectivas de la política oficial de abasto están dadas sólo a partir de sostener la paz social y las condiciones mínimas de alimentación, asimismo de la movilización y organización de los grupos populares en su lucha por subsidios.

CAPITULO III

EL DESARROLLO DE LOS PROYECTOS DE ABASTO POPULAR EN EL VALLE DE MEXICO

3.1 Apuntes breves sobre el desarrollo del Movimiento Urbano Popular en el Valle de México.

Para entender el desarrollo de los proyectos de abasto urbano popular en el Valle de México, es necesario conocer, en primer lugar, cuales fueron las causas y las condiciones en que surge y se desarrolla el Movimiento Urbano Popular (MUP); entendido según el sociólogo Pedro Moctezuma como la instancia que "... engloba a colonos, inquilinos, posesionarios, solicitantes de vivienda y trabajadores no asalariados, en lucha por mejores condiciones de vida y de consumo, lo que en el caso del proletariado implica la reproducción de la fuerza del trabajo".

"También abarca la lucha de los pobladores urbanos por decidir democráticamente sobre los distintos aspectos de la vida comunitaria, hacerse representar por miembros de ella que respondan a sus intereses, participar en la gestión de los

medios de consumo colectivos y desarrollar una cultura propia a partir de sus experiencias de lucha e identificada con sus intereses de clase".¹²

Es en el transcurso de esa década, cuando la crisis estructural del capitalismo a nivel mundial empieza a reflejarse más fuertemente en nuestro país, manifestando su agudeza en el sector agropecuario por la constante migración del campesino a las ciudades, quienes pasan a engrosar las estadísticas de desempleados de la gran ciudad (Distrito Federal y municipios conurbados del Estado de México). Se ve seriamente afectada por dicha situación y, por supuesto, por el histórico y tan cuestionado centralismo económico, político y administrativo, causante de un desarrollo desigual, regional y urbano, así como de la ampliación de la proletarianización de la población trabajadora por la fuerte recesión económica en la que fue cayendo la economía nacional.

Dichos aspectos, así como la reducción del gasto social del Estado, generaron el establecimiento de asentamientos irregulares en la periferia, dada la necesidad de vivienda de la población empobrecida.

¹² Hoctezuma, Pedro "El movimiento urbano mexicano". Nueva Antropología No. 24, Revista de Ciencias Sociales, México, junio 1984.

En este contexto se dan los primeros brotes de protesta de carácter reivindicativo en las colonias populares del sur de la ciudad (delegación de Tlalpan, Contreras y Coyoacán) a la par de las movilizaciones primarias que se empiezan a gestar en Nezahualcóyotl

Es importante abrir un paréntesis para comentar que, en estos incipientes síntomas de organización, la presencia e influencia de los grupos cristianos seguidores de la Teología de la Liberación, es fundamental para el logro de algunas acciones ciudadanas.

La respuesta por parte del gobierno no se hizo esperar, estableciéndose estrategias de control y manipulación hacia las colonias que estaban integradas a la Confederación Nacional de Organizaciones Populares (CNOP) y buscando el mismo efecto en otras agrupaciones o colonias.

"Así, a mediados de la década de los setenta emergen al escenario nacional un movimiento urbano popular embrionario cuyos integrantes buscan la obtención de un espacio territorial para una vivienda".¹³

¹³ Es importante señalar que muchos de los "organizadores y dirigentes de estos asentamientos, en su mayoría estudiantes, profesores o intelectuales que viven muy de cerca o protagonizan los sucesos del 68 y que posteriormente tratan de aplicar sus conocimientos y propuestas con los sectores populares.

Surgen colonias populares que toman una gran importancia en Chihuahua, Monterrey, Coahuila, Durango, Acapulco y Morelos. Durante este tiempo en el Valle de México se percibe la presencia del Campamento 2 de octubre de la Unión de Colonos de San Miguel Teotongo, de la colonia Primera Victoria y de la Unión de Colonias Populares; muchas de estas organizaciones fueron reprimidas y desarticuladas, pero también otras lograron sostenerse, desarrollarse y consolidarse.

"En suma, durante estos años los sectores populares del Valle de México sufren las consecuencias de la implementación sistemática del proyecto estatal burgués que, aprovechando las condiciones del auge petrolero coyuntural, intentaba lograr la "modernización" de la ciudad, restableciéndole las condiciones de funcionalidad requeridas por las fracciones dominantes del capital, cargándoles los costos económicos y las consecuencias sociales y políticas a los trabajadores. sin embargo, algunos sectores de colonos e inquilinos habían logrado superar, para este momento, el severo reflujo producto de la ofensiva estatal, captando e impulsando además la tarea de alcanzar niveles de organización y lucha más elevados, recuperando, asimismo, las importantes experiencias y enseñanzas de los años

precedentes".¹⁴

A partir de 1980 empieza una nueva etapa de coordinación del MUP a nivel nacional con la realización del Primer Encuentro Nacional de Colonias Populares. Después de varias reuniones de organizaciones urbano populares de la mayor parte del país, deciden formar la Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular (CONAMUP), en 1980, la que aglutina en ese momento a más de 60 organizaciones de 14 estados y reafirma las bases para el vínculo y coordinación permanente a nivel nacional de las organizaciones urbanas.

Un año más tarde, en mayo de 1981, se forma la Coordinadora Regional del Valle de México, agrupando alrededor de 40 organizaciones y permitiendo al MUP abrirse un espacio político en la zona más importante del país, en donde, a través de marchas, pintas, mítines, volanteos, etc, da un nuevo significado a sus formas de lucha que se basan en la movilización- negociación directa con altos funcionarios sobre las demandas más sentidas.

Con la agudización de la crisis estructural y la pauperización de las clases sociales, las organizaciones urbano

¹⁴ Navarro Bernardo, "Crisis y movimiento urbano popular en el Valle de México", CIES, La Casa Chata, México, 1986.

populares se vieron obligadas a buscar mejores niveles de organización y lucha, pasando del esquema reivindicativo, a uno con propuestas políticas en torno a la ciudad y a su habitat.

En ese tiempo los principales ejes de lucha, como los definía el MUP eran alimentación, viviendas, servicios urbanos y aquellos contra la represión. Poco a poco estas demandas van cambiando tanto por la situación económica, como por el interés de ir avanzando en las propuestas y discusión política del sector.

El MUP avanza en muchos sentidos: varias organizaciones se consolidan convirtiéndose en la vanguardia del sector, muchos militantes emigran para levantar nuevas organizaciones, la represión continúa, pero también surgen subsectores nuevos y se abre la relación con otras coordinadoras de masas.

La participación de la mujer destaca en las asambleas locales, regionales y nacionales, espacios en los que asumen un papel protagónico (reconocido con mucha dificultad por algunos de los dirigentes del MUP), al levantar sus propias demandas caracterizadas por estar dirigidas a las necesidades relacionadas con la alimentación y el género y gestionarlas en las instituciones oficiales.

Para 1985 el MUP entra a otra fase. Sus movilizaciones se hacen más frecuentes y las demandas se metamorfosean: mayor subsidio a la canasta básica y mayor gasto social.

3.2. La vinculación con otros sectores.

En este punto no podemos desligar el desarrollo del MUP de la relación con otros sectores como el campesino y el sindical, así como su actividad en instancias de coordinación multisectorial, tanto a nivel regional como nacional. Este es el caso del Frente Nacional por la Defensa del Salario, Contra la Austeridad y la Carestía (FNDESCAC), en el que conflúan la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE). La Coordinadora Nacional Plan de Ayala (CNPA), organizaciones sociales de todo tipo.

El papel de la "Regional del Valle de México de la CONAMUP" en las movilizaciones promovidas por el FNDESCAC fueron significativas; aun más cuando se decide organizar los dos Paros Cívicos Nacionales en 1983 y 1984, donde la participación del MUP fue definitiva.

La Coordinadora Regional del Valle de México continuó dando importantes aportes al MUP a nivel nacional con la creación de la Regional de Mujeres de la CONAMUP y la

Cooperativa Campo Ciudad.

El terremoto de 1985 fue también un parteaguas para el MUP, ya que el nivel de coordinación existente en el Valle de México y el que se da en esos días entre los damnificados, genera el surgimiento de nuevas organizaciones y el fortalecimiento de otras.

La experiencia de la Unión de Vecinos y Colonos de la Colonia Guerrero (UVCG) ; de la UCP y en general de la Regional del Valle de la CONAMUP, permite en ese mismo año, la creación de la Coordinadora Unica de Damnificados, que da un nuevo sentido y un giro al movimiento urbano popular en el Valle de México, orientando la creación posterior de organismos como la Asamblea de Barrios que, con el tiempo, se convierte en importante protagonista del MUP.¹⁵

Estos hechos con el tiempo se reflejaron en la creación de la Unión Popular Revolucionaria Emiliano Zapata (UPREZ); en una mayor coordinación y presencia de la Unión de Colonias Populares (UCP); en la formación de la Coordinadora de Pueblos y Colonias del Sur y la Asamblea de Barrios. Estas organizaciones al igual que la CUD inician una serie de

¹⁵ La UVCG es una de las organizaciones fundadoras de la CONAMUP; de la Coordinadora Inquilinaria, de la Coordinadora Unica de Damnificados (CUD) y del Frente Continental de Organizaciones Comunales (FCOC).

movilizaciones y negociaciones, cada una por su lado, lo que provoca un debilitamiento del MUP y favorece la represión gubernamental contra el movimiento urbano.

Así pues, desde su creación hasta el año de 1990, la CONAMUP celebró encuentros nacionales, que le permitían analizar, discutir y reelaborar su plan de acción anual; sus formas de lucha y coordinación; profundizar en la caracterización del Estado, al que enfrentaban; intercambiar experiencias; replantear sus demandas, abrir espacios a nuevos actores sociales a través de los subsectores de jóvenes, mujeres, vendedores ambulantes, damnificados, solicitantes de vivienda. etcétera.

De ninguna manera se puede negar la presencia y la influencia de la CONAMUP en el avance del movimiento popular nacional. No obstante esto, tampoco se puede negar que al interior se daba la presencia de diversas corrientes políticas que redundó a la larga en la división y virtual desaparición de la CONAMUP en 1990, al ir cambiando las estrategias y tácticas de lucha de estas organizaciones políticas a causa de la situación económica, política y social del país.

En 1990 logran reunirse varias de estas instancias y movilizarse en contra del recorte a los subsidios, a través del Pacto Contra el Hambre; donde se logra reunir a las principales

fuerzas sociales a nivel regional.

Esto ha provocado una mayor represión, más sutil y selectiva por parte del gobierno. Sobre todo una actitud de ganarse esos espacios a como de lugar, por lo que implementa toda una política de desgaste a través de la desaparición de políticas sociales que antes favorecieron al MUP, como fué en el abasto (tortibonos) y en la vivienda (recorte del presupuesto para la construcción de viviendas).

Actualmente algunos de los dirigentes del MUP han logrado ganar presencia como diputados federales, estatales, asambleístas o presidentes municipales.

3.3. El abasto en el MUP: Orígenes y planteamientos.

A principios de la década, las organizaciones urbano populares del Valle de México, empiezan a luchar y a movilizarse con mayor fuerza ante las instancias gubernamentales (CONASUPO, SECOFI, DIF entre otros), para demandar subsidios en productos de la canasta básica, que les permitiera una mejor alimentación ante un panorama económico cada vez más precario, por lo que, después de resolver la demanda principal que consistía en la vivienda o la tenencia del suelo, pasaban a buscar soluciones al problema de la

obtención de alimentos a la par de otras demandas como transporte y equipamiento urbano.

Los colonos o pobladores buscaron diferentes formas organizativas para dotarse de alimentos, siendo los grupos de compras en común y las cooperativas, las más comunes en un principio.

La participación de la CONAMUP en el FNDESCAC y las múltiples movilizaciones que se impulsan, influyen en la generación de proyectos de abasto popular y por la búsqueda de subsidios a la canasta básica, como un eje de lucha que va cobrando cada vez mayor importancia.

"La movilización presión contra el Estado, rindió ciertos frutos parciales que se tradujo en el establecimiento del programa de abasto a zonas populares urbanas, lo que permitió que algunas de las organizaciones recibieran, de acuerdo a su fuerza, tiendas CPAC".¹⁶

Al interior del MUP, la lucha por el abasto y contra la carestía ha ido tomando mayor relevancia, pues se le concibe

¹⁶ Oswald Ursula, Martínez Guadalupe e Ibarra Salvador,
Op. Cit. p. 26

como una forma de ir conformando los recursos mínimos para satisfacer las necesidades de supervivencia y una forma de crear organización popular.

La necesidad de obtener productos básicos a buen precio, de buena calidad y con un acceso rápido y cercano, es una preocupación continua de las organizaciones de pobladores de esta gran ciudad.

Es importante señalar que el abasto como demanda sentida de los integrantes de estas organizaciones, se encuentra desde el surgimiento mismo de las colonias populares o los asentamientos irregulares; ya que el acceso a alimentos, a bajo costo, resultaba muy difícil debido al ostensible aumento en sus precios por las tiendas particulares.

Este incremento se da através de tres causas:

- a. la poca existencia de tiendas en las colonias populares y bajo volumen de ventas favorece la especulación y el encarecimiento como medidas para sostener a la "tienda".
- b. la gran distancia existente entre los centros de abasto de mayoreo y medio mayoreo y las colonias, ya que también es un costo que pagan los consumidores.
- c. los altos costos que representa el traslado de los productos en cuanto a transporte y tiempo invertido para los habitantes de estas colonias.

Ya para 1985 la crisis económica ha deteriorado visiblemente las condiciones de vida de los colonos pobres, las movilizaciones de parte del MUP son más frecuentes y las demandas empiezan a cambiar; las organizaciones urbano-populares van desarrollando grupos de compras en común, cooperativas de consumo o retomando los programas oficiales que buscaban mediatizar esta problemática.

La relación con organizaciones campesinas, sindicales, con grupos cristianos y con ONGs (organizaciones no gubernamentales), son factores que también influyen en los proyectos de abasto popular.

Un ejemplo se da en la zona oriente del DF específicamente en la Unión de colonos de San Miguel Teotongo (UCSMT), que en su relación con una sección del sindicato de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, implementan la construcción de una bodega maduradora de plátanos. La Unión aporta el terreno y la mano de obra para la construcción y el sindicato el dinero para el material.

Otro caso se presenta en la zona poniente, en la colonia Primera Victoria, donde los colonos establecen vínculos con grupos campesinos de Morelos, para la venta a precios bajos, de productos agrícolas en esta zona de la ciudad.

Ambas experiencias son importantes en su momento, ya que

permiten ir aglutinando organizaciones de diferentes sectores dando pie a la formación de la Cooperativa Campo Ciudad a finales de 1984 (véase siguiente capítulo) y cuyos antecedentes se ubican en 1983 con la creación del PAZPU, que instala en San Miguel Teotongo, a través de su organización, la primera tienda CPAC del Valle de México.

A partir de ese año, las organizaciones urbano populares del Valle de México, empiezan a adoptar este programa y a impulsarlo a la par del proyecto de abasto de la organización.

"En este campo entra el abasto, porque si bien las organizaciones tienen ahora un espacio para proveerse de alimentos básicos, estos se encuentran sujetos a las normas de CONASUPO. Es aquí donde se encuentran a un nivel nuevo de dependencia y control oficial encaminado a evitar que los movimientos independientes se consoliden o avancen a ritmos inconvenientes para el gobierno lo que llevó al fracaso de muchas tiendas".¹⁷

El programa PAZPU logra tener una gran demanda por parte

¹⁷ Documento: Recuento histórico de la experiencia de coordinación de las organizaciones de abasto, México, D. F., abril de 1991.

de las organizaciones urbano populares quienes ven en éste la posibilidad de resolver el problema del abasto popular y, al mismo tiempo, una forma de atraer más simpatizantes a la organización.

Este programa no hubiera logrado extenderse sin la participación de las organizaciones sociales. A su vez, las instancias con más visión no se quedaron en la dinámica de los CPACs sino continuaron implementando otro tipo de proyectos, en una concepción de fomentar programas integrales donde se comprendiera lo productivo: abasto, nutrición y salud. (Véase experiencia de la Unión de Colonos de San Miguel Teotongo).

Inicialmente todos los problemas recaían en los encargados de las tiendas o en los dirigentes de la organización, quienes negociaban directamente con DICOMESA asuntos tales como robos, falta de surtimiento, mala calidad de productos y otros aspectos. Ante esta situación, los responsables del proyecto empezaron a reunirse para coordinar y enfrentar la problemática, concluyendo en la conformación de la Coordinadora de CPAC's. Este es el primer intento organizado por lograr el cumplimiento del objetivo social de los CPACs bajo los auspicios de la comunidad para la vigilancia y administración de las tiendas.

Los retos que tuvieron que enfrentar debido a la inexperiencia principalmente, eran en aspectos técnicos y

administrativos.

El abasto no era una demanda generalizada en las organizaciones populares, por el contrario, en algunas de estas se tachaba de "atrasadas políticamente" a las primeras. Sin embargo las concepciones y la lucha fueron transformándose al grado tal que a la fecha se considera una lucha política de primer orden, a la par que la lucha por la democracia.

A los grupos urbano-populares no sólo les interesaba buscar diferentes medios -propios o de fuera- que les permitiera ir cubriendo sus necesidades esenciales respecto a la alimentación, sino que a partir de ello poder crecer, ampliarse o consolidarse organizativamente.

Hasta ahora en el MUP se han seguido tres "vías" para organizarse en torno al abasto:

a. Construir organización a partir de la gestión de subsidios ante las instituciones de gobierno (CONASUPO, DIF, COABASTO)

b. construir alternativas autogestionarias a partir del respaldo de grupos sociales independientes de asesoría o de apoyo y de la relación con la Cooperación Internacional.

c. construir organización combinando las dos primeras.

A partir de la adopción de cualquiera de estas "vías" se han gestado importantes experiencias ya que han generado otros proyectos que complementan al abasto (proyectos productivos: panaderías, hornos de pan, producción de soya, centros de salud, etcétera) y que, como ya mencionamos han conformado las cooperativas, los grupos de compras en común, las tiendas de abasto, entre otros.

En la mayoría de los casos se han topado con limitaciones tales como: falta de capacitación en aspectos administrativos y contables, carencia de un estudio de factibilidad, de estudios de mercado, inexperiencia en el manejo de productos, más que nada en aspectos técnicos.

Por otro lado, a nivel organizativo, el trabajo se ha visto afectado por la concepción de lo que es una empresa popular y cómo se maneja; donde se concibe que la democracia debe llevarse hasta sus últimas consecuencias, donde todos deben decidir en todo; también en donde con tal de levantar una organización no se atiende debidamente al proyecto económico hasta el grado de su desaparición.

Esto se ha dado mucho en el caso de las tiendas CPAC, donde se conjuga con la política de desgaste y control que ha

impulsando CONASUPO para intentar controlar a las organizaciones . No debemos olvidar que durante años el desarrollo de estos proyectos ha estado marcado principalmente por su capacidad económica, organizativa y política.

Por otra parte, la división que se da al interior de la CONAMUP entre 1985 y 1990 se refleja en estos programas, ya que cada uno está marcado por la relación, o no, con determinada organización política, reduciendo en los niveles de desarrollo y organización.

No obstante esta situación el MUP va ganando terreno y acrecentando sus organizaciones a partir de la demanda de abasto. Esto se polariza cuando se implementa el programa Maíz-Tortilla, que representa una oportunidad de mayor crecimiento organizativo y político. Se realizan movilizaciones y negociaciones con DICCONSA para obtener más, embargo la paraestatal busca dividir a través de las negociaciones unilaterales. Para entonces los proyectos de abasto presentan una infinidad de problemas técnicos, organizativos, administrativos y económicos, que se recrudecen conforme la crisis económica tienda sus efectos sobre los sectores populares.

Es necesario destacar, aun cuando la trataré en un posterior capítulo, la presencia de las ONGs en el desarrollo de los proyectos de abasto a través de su asesoría técnica, en

aspectos educativos u organizativos de este tipo de empresas populares o en su papel de mediadores de la Cooperación Internacional.

Para 1988 el 85% de las movilizaciones del MUP en el Valle de México fueron por demandas relacionadas con la alimentación y para 1989, la lucha por el abasto popular al interior del MUP toma mayor importancia, lo que favorece la creación de redes de abasto zonales que guardan estrechas relaciones con grupos campesinos en la búsqueda de un vínculo directo entre productor y consumidor.

En 1988 el gobierno empieza a desintegrar gradualmente el PAZPU y cambia en lo sustantivo; un fuerte golpe para el MUP que ve debilitarse fuertemente sus organizaciones que habían fincado su fuerza en estos programas.

En 1989 se forma la Coordinadora de Consejos de Abasto Urbano, participando en ella todas las corrientes políticas que conjuntan una serie de demandas entre las que destacan: respeto a los consejos electos democráticamente, intervención de DICOMESA para el cese de hostigamiento de PROFECO y las delegaciones políticas, cese al condicionamiento de básicos a las tiendas y surtimiento oportuno.

La Coordinadora que desaparece en 1991, por falta de participación de las organizaciones, significó un intento más de las organizaciones sociales por buscar un control de los

almacenes de abasto de CONASUPO.

A finales de 1989 las organizaciones populares urbanas y campesinas, conjuntamente con algunas ONG, organizan una serie de foros y encuentros nacionales para buscar medidas que detengan la política del retiro de los subsidios. Un año después se realiza el Primer Encuentro sobre la política de "Modernidad y el Abasto Popular", al que asisten 38 organizaciones de abasto rurales, urbanas, sindicatos y grupos de apoyo las que centraron su análisis en la política de modernización de CONASUPO y su impacto en el abasto popular, llegando a proponer acciones que exigían cierto nivel de coordinación nacional.

Estas fueron:

- realizar una campaña nacional por la conservación y ampliación a los subsidios al consumo popular y de apoyo a programas de abasto.
- crear un centro de información para apoyar programas de compras directas.
- realizar un programa conjunto de capacitación.

"La puesta en marcha de la campaña en defensa del subsidio en el Valle de México generó un proceso que rebasó las demandas del encuentro. La jornada se inició con una marcha en la ciudad de México el 23 de julio que resultó muy exitosa, pues no sólo

logró movilizar a un gran número de colonos (sobre todo mujeres), sino que se usaron formas novedosas de expresión. El impacto a nivel de la prensa fue muy importante y sorprendió también el ánimo y disposición de lucha de las organizaciones urbanas participantes. A partir de este momento se sumaron al movimiento organizaciones que no habían estado presentes en el Encuentro como la CUD, las UPNTs, Asambleas de Barrios, UCP y algunas de la CONAMUP que se habían mantenido al margen.

"La jornada motivó la firma del "PACTO CONTRA EL HAMBRE", el cual se signó el 2 de agosto de 1990 por las principales organizaciones del movimiento urbano popular. La firma resultó importante pues logró unificar a las fuerzas del MUP que hacía mucho tiempo se encontraban divididas e imposibilitadas de realizar acciones conjuntas. De este modo, el Pacto contra el Hambre apareció como una oportunidad para articular unitariamente a las fuerzas del MUP por un lado, y de generalizar la lucha a otros sectores como el sindical y el campesino en una jornada contra la política gubernamental".¹⁸

Al siguiente año y durante el mes de abril se realiza el "Foro de Análisis sobre la Situación Actual del Abasto y las Perspectivas de un Proyecto Alternativo", donde surge la

¹⁸ Oswald Ursula, Martínez Guadalupe e Ibarra Salvador, Op. Cit.

propuesta de formar un *Frente contra el Hambre*, misma que va evolucionando paulatinamente.

En suma, en el Valle de México la lucha por los bonos para la tortilla (tortibonos), la concesión de Centros Populares de Abasto CONASUPO (CPAC), o la construcción de proyectos propios de abasto (cooperativas, panaderías populares, etcétera), han llevado a desarrollar importantes experiencias de parte de la Cooperativa Campo Ciudad; de la Regional de Mujeres (en el Valle de México); de la Coordinadora de Lomas de la Era; de la Unión de Colonias Populares; de la Unión de Colonos de San Miguel Teotongo y el Movimientos de Pueblos y Colonias del Sur, por mencionar sólo algunas.

En los últimos años se han levantado redes de abasto y distribución de parte de diversas organizaciones que discuten la línea estratégica y el proyecto alternativo al problema del abasto, concluyendo en una concepción general sobre el abasto, que define que cada proyecto mantiene sus características específicas en todo sentido, desde lo político, pasando por lo educativo hasta lo económico.

Como hemos visto durante este capítulo, el abasto como demanda y lucha popular se da en un primer momento por la defensa del salario y las condiciones de vida, instrumentándose una diversidad de formas organizativas para plantear demandas económicas que llegan a traducirse en lucha política.

Después de algunos años las experiencias se han desarrollado en forma de cooperativas de consumo, de tiendas CPAC, de proyectos productivos, donde se han abandonado viejas concepciones para arribar a una visión de proyecto integral; por lo que esta lucha sale del marco meramente económico para transformarse en una lucha política estratégica. Es decir, a las organizaciones sociales no sólo les interesa buscar diferentes medios, - propios o de afuera- que les permita ir cubriendo sus necesidades primarias, sino que además la alimentación se ha transformado en un eje de lucha que les ha permitido crecer y consolidarse. En la mayoría de los casos, les ha dado la oportunidad de conocer directamente la política oficial respecto a este, a través de las negociaciones, para aprovechar los recursos que les ha presentado el gobierno, revertirlo en algunos casos y presentar alternativas propias en otros.

Sin embargo, la nueva situación de dar fin a los subsidios ha exigido a las organizaciones dar saltos cualitativos en los proyectos de abasto alternativo. A la vez, este momento exige la coordinación para sumar esfuerzos, el intercambio de experiencias para enriquecer procesos e implementar nuevas formas y discusiones sobre las vías a seguir en un marco de apertura hacia los capitales internacionales, lo que significa niveles más drásticos de vida de las clases populares.

CAPITULO IV

TRES EXPERIENCIAS DE ABASTO POPULAR.

El presente capítulo presenta la sistematización de dos experiencias de abasto popular en el Valle de México, estas son el resultado de una investigación de experiencias de abasto popular (*) realizada entre marzo y octubre de 1991 a 27 proyectos de abasto popular del Valle de México, Veracruz, Tlaxcala y Morelos. la investigación se realizó entre Equipo Pueblo y Enlace, dos organizaciones no gubernamentales que realizan trabajo de asesoría y capacitación a proyectos de abasto popular.

Las razones por las que retomo las experiencias de abasto de la Cooperativa Campo-Ciudad y de la Unión de Colonos de San Miguel Teotongo son dos; la primera es la relación de trabajo que me unió a estas organizaciones por cerca de ocho años, sobre todo con la primera donde fui una de sus fundadoras y asesora desde 1984 a 1990. La segunda razón es el presentar dos experiencias significativas en su momento, las cuales pretenden ser una alternativa en la defensa de sus demandas por mejores condiciones de vida, donde la alimentación representa un eje estratégico.

Es necesario señalar que no son las únicas experiencias en

este tipo de proyectos, porque en las principales organizaciones urbano populares se han desarrollado estos proyectos, pero si considero que es trascendental que se den a conocer estos trabajos que reflejan una gran creatividad y esfuerzo colectivo.

Es en la Cooperativa Campo-Ciudad donde empiezo a conocer este tipo de proyectos y donde ubico mi práctica profesional más relevante hasta este momento. A partir de esa experiencia me relaciono con proyectos productivos y estrategias de supervivencia.

Actualmente por diversas circunstancias que se verán más adelante, la Cooperativa Campo-Ciudad prácticamente ha desaparecido, no obstante en el inicio de este tipo de proyectos, se puso a la vanguardia al enarbolar la búsqueda de la relación directa entre organizaciones productoras y consumidoras y al buscar abrir en las organizaciones urbano populares los proyectos de abasto popular.

La segunda experiencia se refiere a la Comisión de Abasto de la Unión de Colonos de San Miguel Teotongo, cuyo aporte en la construcción de proyectos integrales (producción-abasto-consumo) ha permitido tener objetivos y demandas más claras, en donde la participación de la mujer ha jugado un papel de suma importancia.

4.1. COOPERATIVA CAMPO - CIUDAD.

4.1.1. Origen y desarrollo.

La Cooperativa Campo-Ciudad surge como respuesta ante la constante elevación de precios de los productos básicos alimenticios, la mala calidad y abastecimiento en las colonias populares, principalmente en la periferia de la Ciudad de México y en la zona conurbada del Estado de México.

El proceso de organización de la Cooperativa ha comprendido diversas etapas.

En el año de 1983, en la colonia Primera Victoria de la Zona poniente de la Cd. de México, se comercializaron alrededor de 12 productos entre frutas, verduras y legumbres con un grupo de campesinos del Estado de Morelos. Los productos eran: papa, jitomate, tomate, col, coliflor, cebolla, chile, pepino, lechuga, plátano, naranja, limón, zanahoria y calabaza. De estos doce productos, algunos se intercalaba su abasto en virtud de que la demanda y la producción no eran constantes. El volumen semanal que se comercializa en esta etapa entre todos los productos es de una tonelada.

Estos productos llegaban a las colonias, un día a la

semana; para su venta se instalaba un pequeño mercado con venta al público y a los grupos de compras en común de otras colonias cercanas. Sólo cuando los productos no se terminaban ese día, la venta duraba mas días, teniéndolos que almacenar en casa de alguna de las personas de los que promovían su venta. Las tareas de descarga, venta y almacenamiento se cubrían por comisiones voluntarias de los participantes de la Cooperativa.

Una forma de promover el mercado era informando a las personas de la colonia el día en que se realizaría la venta popular, esto permitía que se abastecieran ahí los colonos y no en otros lugares.

En la medida en que este proyecto empezó a funcionar, la colonia Primera Victoria se convirtió en el centro de distribución de la Zona Poniente del Distrito Federal, ya que de ahí se surtían las Comisiones de Compra de otras colonias como: Alfonso XIII, Barrio Norte y otras más, utilizando carretillas para carga como forma de transportación, favoreciéndose esto por la cercanía geográfica.

Para este momento ya eran dos toneladas semanales, las que se compraban a los productores del campo en verduras y frutas.

Uno de los problemas que se presentó en esta etapa fue el manejo de los productos, todos eran perecederos y no existía un conocimiento en cuanto a calidades y conservación, por lo que

se procuraba vender todo en el mismo día que llegaban a la ciudad.

Otro error fue el comercializar productos de poco consumo en las colonias, y de los cuales los campesinos disponían en grandes volúmenes, un ejemplo de esto es el caso de la col morada, producto que no es de consumo común en las colonias populares del Distrito Federal.

Por otra parte en la Zona Oriente de la Ciudad, específicamente en la Unión de Colonos de San Miguel Teotongo existen grupos de compras que también habían experimentado en la comercialización directa. Su mayor avance fue el iniciar la construcción una bodega maduradora de plátano conjuntamente con una Sección del Sindicato de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SSHCP).

Ambas experiencias se conocen a través de las reuniones regionales y nacionales de la Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular (CONAMUP), de las reuniones con otras coordinadoras de masas como la Coordinadora Nacional Plan de Ayala (CNPA), la Coordinadora Nacional de los Trabajadores de la Educación (CNTE) y de grupos sindicales.

Es así como se promueve unir los dos proyectos y crear la COOPERATIVA CAMPO CIUDAD a fines de 1984.

4.1.2. Proceso de organización y adecuación

La Cooperativa en 1985.

Durante 1985 se tuvo un período de definición en el que se organizan cada dos meses reuniones de campesinos y colonos con la finalidad de precisar y estructurar el proyecto para darlo a conocer a otras organizaciones.

A partir de este momento se inicia una segunda etapa organizativa en la que se elaboran y levantan encuestas para conocer la producción de los campesinos y la demanda de productos en los grupos de la ciudad.

Asimismo se impulsa la continuación y terminación de la construcción de la bodega ubicada en San Miguel Teotongo, en donde se da la participación de todas las colonias integrantes de la Cooperativa con trabajo y cooperación económica.

En esta etapa la comercialización se efectúa de manera esporádica y solo cuando los campesinos tenían algún producto que ofrecer, como fue la papa de Huayacocotla, Veracruz; miel y café de Atoyac, Guerrero; charal seco de Chapala, Jalisco y otros más.

El traslado de los productos de las bodegas a las colonias se realizaba en camionetas prestadas por miembros de las cooperativas locales pagándose solo la gasolina, o cada

organización miembro se encargaba de hacer llegar el producto a su tienda o cooperativa, en autos particulares de algún colono.

La venta en las colonias se realizaba a través de las tiendas comunitarias llamadas CPAC'S (Centros Populares de Abasto CONASUPO), de grupos de compras en común o de comisiones rotativas nombradas en las asambleas de los consumidores.

En la mayoría de los casos la venta de los productos a las colonias se da a crédito pero sin establecer plazos, ni convenios formales de pago con la CCC, lo que provoca fuertes pérdidas y descapitalización.

A su vez la Cooperativa Campo-Ciudad también recibe crédito de parte de los campesinos trayendo como consecuencia retraso en los pagos. En estas compras tampoco existen convenios entre las organizaciones o grupos, lo que permite poca formalidad tanto de la Cooperativa como de las organizaciones campesinas que envían productos en mal estado o de otra calidad a la convenida.

Es una etapa en la que este proyecto levanta gran interés entre productores y consumidores, se organizan comisiones para analizar la posibilidad de tener una bodega en la ciudad de México y realizar una inversión que permita darle mayor agilidad y funcionamiento real al proyecto, pero un día antes

de la reunión donde se discutiría el presupuesto y responsabilidad de cada una de las organizaciones que intervendrían, sobreviene el terremoto del 19 de septiembre. Lo que trae como consecuencia una desarticulación tanto de las organizaciones de la ciudad, ya que se avocaron a las tareas de auxilio, organización y reconstrucción; como de los grupos campesinos con los que se rompe la comunicación. Esta situación afecta fuertemente a la C.C.C. que tarda algún tiempo en volver a tener un funcionamiento regular.

La Cooperativa en 1986-1987.

Para mediados de 1986 la Cooperativa vuelve a tener sus reuniones quincenales, se organizan nuevamente asambleas entre productores y consumidores; para muchos de los que participan en los primeros años de Campo-Ciudad aparece como una alternativa a sus problemas de comercialización. Con el tiempo se cae en la cuenta de que solo es un elefante blanco pues adolece de muchas carencias organizativas, económicas y técnicas. A esto se añade que en el Movimiento Urbano Popular, esta demanda se concibe como economicista y reaccionaria, por lo que el apoyo de algunas organizaciones es muy escaso.

En ese tiempo la estructura orgánica de la cooperativa esta integrada por las comisiones de finanzas; compras y transporte; distribución y ventas y educación y capacitación.

A excepción de la comisión de distribución y ventas, que tuvo poca actividad, las tres restantes funcionaron con regularidad.

Cada una de estas comisiones es nombrada en las Asambleas General de Representantes y en los Encuentros Interestatales. Estos últimos representan la máxima autoridad de la Cooperativa Campo-Ciudad (C.C.C.)

Las principales limitaciones y errores se dan por falta de capacitación en contabilidad, administración y en la comercialización de los productos.

Después de una evaluación de la forma en que se está trabajando, se determina continuar la venta de productos básicos de consumo popular. Es así que se inicia otra etapa aprobando la compra de los productos elaborados, además de los productos perecederos.

Para hacerlos llegar a las colonias se habilitan tres centros de distribución: uno en la zona Oriente (Col. 2da. Ampliación Santiago); otro en la zona Poniente (Col. Acueducto); y un tercero en la zona Centro (Col. Asturias). La venta al interior de las colonias se seguía haciendo a través de los CPACs, las comisiones de vecinos o de cooperativas de consumo internas que empiezan a organizarse impulsadas por los representantes de las colonias participantes

en la C.C.C.

Se volvió a cometer el mismo error de dar crédito a las colonias, sin ningún tipo de control, esto provocó una mayor descapitalización. En esta etapa el proyecto se fué hacia el otro extremo de uno de sus ejes principales, es decir, preocuparse por abastecer de productos básicos elaborados descuidando la comercialización de los productos campesinos, que era uno de los objetivos fundamentales de la Cooperativa. Esto influye en el ánimo de las bases de las organizaciones y empiezan a reclamar o a retirarse de la Cooperativa.

Es importante señalar que se dieron algunos avances como: la creación y consolidación de cooperativas de consumo locales en la mayoría de las colonias, como se menciona arriba, surgían por el impulso de la Cooperativa Campo Ciudad; se tuvo mayor participación de las organizaciones campesinas principalmente de Zacatecas, en donde se organizó una Unión de Productores de Frijol con una capacidad de venta de más de 300 mil toneladas de frijol a partir de la comercialización de frijol con la C.C.C.; con la Unión de Pueblos de Morelos se apoyó a la Cooperativa Nahui Milli (tostadora de cacahuete) en su etapa de arranque; en Atoyac, Guerrero el apoyo que se dio a la Unión de Ejidos para la venta de la miel, fue de suma importancia para la organización .

En esta etapa a causa de la descapitalización de los

centros de distribución. Sólo se contaba con una cantidad de \$500,000 (mayo-86) para los dos centros de distribución; esa cantidad no garantizaba en lo absoluto el adquirir suficientes volúmenes de productos a menores precios, para minimamente contrarrestar los altos índices de la inflación, que encarecían continuamente los productos y los costos de operación. Otro factor fue el descuido en la vigilancia de los precios de los productos de menor desplazamiento dentro de los básicos, lo que provocó cuantiosas pérdidas.

En la Asamblea General celebrada en febrero de 1987 se acuerda impulsar distintas actividades encaminadas a:

- 1) darle forma legal a la cooperativa; redefinir y formalizar el compromiso con sus integrantes;
- 2) promover las compras en común por zonas;
- 3) definir las formas de comercialización con los campesinos; y
- 4) crear un capital común con la aportación de cada organización, mismo que se destinaría a la compra de productos del campo exclusivamente.

Con dificultades, descapitalizaciones, ingresos y retiros de nuevos miembros de la Cooperativa ésta continúa su funcionamiento.

Balance de actividades de 1987.

A nivel organizativo durante el primer semestre se realizaron tres reuniones con la finalidad de discutir la reestructuración orgánica de la CCC con la participación de representantes de cada organización miembro de la Cooperativa.

El 26 de junio se acuerda la nueva estructura orgánica, funciones y delimitaciones de responsabilidades, de acuerdo a las actas y bases constitutivas presentadas a FOMENTO COOPERATIVO.

En este proceso se destaca la formación de la COMISION DE ASESORIA TECNICA Y PROYECTOS, que tiene como objetivo principal buscar apoyo profesional sobre:

- capacitación en el manejo de productos perecederos;
- definición en la propuesta de mecanismos de distribución;
- concluir y mantener vigentes los datos del estudio de factibilidad de la C.C.C.;
- detectar o recoger todas las necesidades de la C.C.C. y proponer alternativas de solución;
- buscar y conseguir recursos necesarios para las diversas necesidades;
- elaborar y gestionar proyectos de financiamiento exteriores e interiores.

El funcionamiento de la CCC tuvo sus altibajos en la participación de las organizaciones sociales, que estaban relacionados con los recursos económicos que se tenían para impulsar de manera constante el proyecto.

En la cooperativa se establecían diferentes niveles de participación de sus integrantes:

Por un lado, se encontraban los "más involucrados" que eran los que asumían las actividades que requería el funcionamiento centralizado del proyecto. Estas personas eran los representantes de cada grupo y formaban parte de los Consejos y Comisiones.

En otro nivel de aceptación, se encontraban los consumidores de las colonias que adquirían los productos por "el prestigio en calidad y precio".

Resultaba difícil tener mayor participación de las organizaciones del campo, un tanto era por el problema de distancia geográfica, sin embargo aún así participaban a pesar de los bajos volúmenes de comercialización con ellos en comparación a los volúmenes que podían ofrecer de sus productos. La ventaja residía en la búsqueda de una alternativa para colocar sus productos sin las desventajas que representaban los intermediarios. Un ejemplo son los productores independientes que se organizaban en el Frente Popular de Zacatecas (FPZ) quienes llegaban a producir 30,000

toneladas de frijol por temporada. La CCC sólo tenía capacidad para comprarles 30 toneladas. Sin embargo, la relación con la CCC originó la formación de la Unión de Productores de Frijol del FPZ.

También participan productores y colonos que no son miembros de la Cooperativa y se ubican como observadores, pero asisten a la asambleas por la posibilidad de comercializar o comprar algunos productos.

Por otra parte dentro del Consejo de Administración se refuerza a la Comisión de Contabilidad con la incorporación de tres pasantes de Contaduría y Administración.

4.1.3. Infraestructura.

Para 1987 la Cooperativa Campo-Ciudad contaba con una infraestructura de:

Dos bodegas de 25 y 60 mts cuadrados aproximadamente. En el caso de la primera bodega estaba construída con material de ladrillo, techo de lámina de asbesto , se ubicaba en la zona Centro de la Cd. de México (Col. Magdalena Mixhuca); la segunda, de tabicón, sin aplanar, con techo de loza, se ubicaba en la zona Oriente (Col. 2a. Ampliación Santiago).

En cuanto a equipamiento solo se tenía una báscula de 140 kg. y una sumadora electrónica.

Se utilizó eventualmente una camioneta de 3 toneladas y un

camión de carga de 8 toneladas, que pertenecían a dos organizaciones de la Cooperativa. Para su utilización sólo se pagaba el combustible, después de convenir los días de utilización y la forma de cubrir conjuntamente los gastos de mantenimiento.

La infraestructura de cada colonia en la que se apoyaba la Cooperativa era la siguiente:

- 14 locales para la venta de productos, presentando variedad en el tamaño y usos del terreno.

Cada local contaba con un promedio de equipo de tres estantes de madera y una báscula con capacidad de 10 kgs.

4.1.4. Aspecto legal.

a) El 16 de marzo de 1987, la Secretaría de Relaciones Exteriores acepta el nombre de "COOPERATIVA CAMPO-CIUDAD, S.C.L." y otorga el permiso para iniciar trámites ante Fomento Cooperativo de la STYPS.

b) Se entregan las actas y bases constitutivas, protocolizadas ante notario público, a Fomento Cooperativo, para su estudio, autorización y registro correspondiente.

c) El día 30 de noviembre se notifica y entrega la autorización y registro legal de la C.C.C., quedando inscritas el acta y bases constitutivas bajo el número

ESTE TEXTO NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

4.1.5. Capacitación, educación y propaganda.

- Se diseñó y elaboró un folleto sobre la experiencia de la Cooperativa Campo-Ciudad con un tiraje de 2000 ejemplares, con el apoyo de Equipo PUEBLO y la Cooperativa de Trabajadores de Refrescos Pascual, S.C.L.
- Se elaboraron artículos sobre la experiencia de Campo-Ciudad para incluirlos en el boletín "PUEBLO".
- Se impartieron 4 talleres sobre cooperativismo a socios y al Consejo de Administración de la Cooperativa.
- Se asistió al taller de comercialización a invitación expresa de DICCONSA .
- Se discutió un convenio con DICCONSA para:
 - ♦ Asesoría en aspectos operativos de la comercialización de granos, frutas y verduras, con todos los gastos pagados.
 - ♦ Apertura de relaciones directas con grupos de productores a nivel nacional.

Los miembros de la Cooperativa no quisieron tener ningún tipo de convenio con DICCONSA por miedo a que se apropiaran de la organización.

- También se asistió al 2o. Foro de Comercialización de

organizaciones de productores y el sistema DICCONSA. Siendo la participación de la Cooperativa Campo-Ciudad como una de las dos únicas organizaciones que impulsaban en ese momento la comercialización directa entre productores y consumidores a nivel nacional.

4.1.6. Relaciones de apoyo

En cuanto a los apoyos institucionales para el proyecto se tuvieron los siguientes:

- Apoyo de Enlace y Equipo Pueblo para realizar talleres de capacitación y comunicación y de encuentros plenarios y de representantes.
- Apoyo de Enlace en la iniciación de un Estudio de Factibilidad de la Cooperativa Campo-Ciudad, del que no se entregaron los resultados.
- Aportación económica del Equipo Pueblo para la realización de talleres de capacitación, foros de discusión sobre abasto, organización de encuentros nacionales de la CCC y la elaboración de folletos sobre cooperativismo y de promoción de la Cooperativa.

En cuanto a los apoyos institucionales este año se deja de contar con el de Enlace.

En junio de 1987 se realizó un estudio de factibilidad implementado por Enlace en siete de las colonias miembros de la CCC, sus resultados no fueron entregados, sin embargo lo que se presenta a continuación es el esfuerzo de algunos compañeros por rescatar esa información.

Por el lado de los grupos urbanos, la mayoría de las colonias se encuentran en la periferia de la Cd. de México y en la zona conurbada del Estado de México.

Un alto índice de la población económicamente activa que habita en estas colonias es sub o desempleada, dedicándose, en el segundo caso, a ciertos oficios como plomeros, electricistas, cerrajeros, vendedores ambulantes y al pequeño comercio. Había pocos casos de obreros industriales y de la construcción, siendo una característica común que en la mayoría de las veces, la fuente de empleo se encuentra fuera de la colonia donde habitan.

Debido a la situación de crisis económica "permanente" por la que atravesamos desde hace algunos años, cada vez es más frecuente que la mujer tenga la necesidad de salir a subemplearse, ya sea como trabajadora doméstica, vendedora o cualquier otra labor relacionada con el sector de servicios; esto lo hace por la necesidad de complementar el gasto familiar o porque constituye el único sostenimiento de la casa.

El nivel de ingreso promedio en las familias de las

colonias que participaban es de 1.4 veces salario mínimo aproximadamente, el cual si se toman en cuenta dos factores: la constante pérdida del poder adquisitivo y el promedio mínimo de integrantes por familia, de seis, es evidente que no les alcanza para satisfacer las necesidades mínimas de bienestar que se requiere.

Resultado de la situación es el deterioro cada vez mayor en la dieta alimentaria, reduciéndose a los productos más necesarios como: frijol, arroz, sopas, jitomate, papa, chile y tortillas, dejando en segundo plano o sólo de forma temporal, el consumo de otros productos como podían ser algunas verduras, poca fruta y casi nada de carne.

Cabe mencionar que la pequeña diferencia que pueda existir en los ingresos entre una colonia y otra -aunque todas están se encontraban en el margen de 1 ó 2 veces salario mínimo- no se ve reflejado en los niveles y variedad de consumo de los productos. Es decir, entre menor sea el nivel de ingresos familiar, mayor es el consumo de los alimentos antes mencionados y menor la variedad. Lo que implica un fuerte deterioro en los niveles nutricionales de la población.

La infraestructura comercial que existe, al interior o cerca de estas colonias, para abastecerse de productos básicos, es muy variable en cada colonia. Por lo general la gente debía

trasladarse a otros lugares para surtirse de los productos, o bien, pagar un precio alto que se da al interior de las colonias, debido a la poca competencia y porque eran establecimientos pequeños. No es el caso de UCIC (Unión de Cooperativas Independientes para el Cambio, actualmente UCOTYL) donde si se da toda una confluencia de servicios comerciales.

En otras colonias, se tenía una mayor variedad de instalaciones comerciales, como son los centros de autoservicio: Tiendas del DDF (Departamento del Distrito Federal), en cuatro colonias, la 1a. Victoria, Unidad Ermita Zaragoza y Cananea; o Comercial Mexicana y Aurrera (privadas) en la UCIC-Centro.

Balace sobre la situación de la Cooperativa en 1989.

Nuevamente en julio 1990 se convoca a una Asamblea General con la finalidad de realizar un balance de la Cooperativa Campo-Ciudad de un año de actividades que comprende del 15 de mayo de 1989 hasta el 30 de marzo de 1990. Esta reunión se llevo a cabo contando con la presencia de 6 organizaciones integrantes de la CONAMUP (Unión de Pobladores Francisco Villa, UCISV-Libertad, secciones Cananea y Tierra y Libertad; Unión de Colonias Trabajo y Libertad; Unión Popular Primera Victoria;

Unión de Vecinos de la Col. Tránsito y la Unión Popular de Colonias "Solidaridad"), y con la participación de compañeros que desde hace 8 años han venido promoviendo el quehacer de la cooperativa.

En el balance del funcionamiento de la Cooperativa se destacó que desde el 15 de mayo de 1989 hasta junio de 1990 se ha venido trabajando con un financiamiento de \$65'000,000.00 (sesenta y cinco millones de pesos) otorgados por NOVIB de Holanda y Desarrollo y Paz de Canadá.

Con estos recursos se trabajo durante 14 meses, en los que se establecieron contactos comerciales con la Central de Abasto de la Ciudad de México, fábricas de sal, aceite, detergentes y con productores organizados como el: Frente Democrático de Chihuahua, Unión de Lucha Campesina de Tlaxcala, la Cooperativa Nahui Millí de Xoxocotla, Morelos; Sociedad de Producción Rural San Francisco del Rincón, Guanajuato; y la Coalición de Ejidos Cafetaleros de la Costa de Guerrero.

En este período se establecieron tres zonas de distribución que abarca el área metropolitana de la ciudad de México:

Zona Oriente.- UVEZ, Xalpa y Cananea.

Zona Centro.- Paulino Navarro, Tránsito y UPC
"Solidaridad".

Zona Poniente.- Primera Victoria, El Capulín (Naucalpan)

Se distribuyeron productos de manera coyuntural en las siguientes partes:

San Miguel Teotongo, C.C.H.-Oriente, Cabeza de Juárez, Campamento Francisco Villa, Barrio Norte, Ecatepec y la Unidad Habitacional Vicente Guerrero.

Desarrollaron una buena experiencia en la distribución, ruteo, mezcla de productos, determinación de mermas, establecimiento de precios, selección y manejo de abarrotes y algunos hortofrutícolas.

Se apoyo solidaria y económicamente los encuentros de la Coordinadora del Movimiento Urbano Popular (CONAMUP) y del Frente Continental de Organizaciones Comunales (FCOC).

Entre los errores que ubican se cuentan:

- Abocarse sólo a lo operativo, descuidando la labor organizativa y política de la Cooperativa Campo-Ciudad.
- Se potencio más el aparato y se descuido el trabajo de base.
- Se viene cumpliendo el papel de intermediario, lo que dio como resultado que algunos compañeros se alejaron de la Cooperativa por no cumplir sus expectativas.
- Se descuidó la relación con las organizaciones de productores.
- Se descapitalizó el proyecto por no saber como

insertarse en la lógica del mercado capitalista.

- No tuvieron planteamientos políticos ante la política oficial de abasto y alimentación.
- Existió indisciplina e impuntualidad entre el personal que maneja el proyecto.
- La infraestructura se subutilizó.

Con base en los aciertos y errores se obtuvieron las siguientes conclusiones que fueron los ejes orientadores para la cooperativa.

1. La crisis de la Cooperativa es un reflejo de la crisis por la que vienen atravesando las organizaciones del campo y la ciudad con las que tiene relación la Cooperativa.

2. Ningún proyecto de abasto popular es posible que subsista sin el apoyo de financiamientos y subsidios.

3. La Cooperativa es una alternativa más de abasto, pero no es la única y por lo tanto es necesario ligarse con otros proyectos de abasto popular alternativo.

En función del balance y las conclusiones emanadas de la discusión se establecieron los siguientes objetivos para el periodo 1990-91.

4.1.8. Objetivos de 1990-1991.

1. ECONOMICOS

- a) Comercializar abarrotes a través de compras de fábricas y a mediana escala.
- b) Comercializar productos del campo, tratando de especializarse fundamentalmente en hortofrutícolas.
- c) Promover compras en común con otros proyectos de abasto popular, tanto regionales como zonales.
- d) Concertar los financiamientos y créditos necesarios para cumplir con el objeto social de la cooperativa.

2. POLITICO-IDEOLOGICOS.

- a) Priorizar la relación con las organizaciones del campo.
- b) Elaborar planteamientos políticos alternativos, en torno al programa modernizador del Estado en materia de abasto y alimentario.
- c) Recuperar las deudas que las organizaciones tienen con la Cooperativa (aproximadamente \$9'000,000.00).
- d) Analizar como insertarse en la dinámica del mercado capitalista .
- e) Evitar ideologizar el proyecto.
- f) Avanzar en función de los recursos que obtengan, de sus capacidades y limitaciones.
- g) Determinar compromisos y tiempos con los integrantes de la cooperativa.
- h) Combinar el trabajo comunitario (aportación voluntaria) con

el profesional (asalariado).

3. ORGANIZATIVOS.

- a) Promover un Centro de Información en el Abasto que preste servicio a productores y consumidores.
- b) Difundir y promover el proyecto en las bases de las organizaciones sociales.
- c) Estructurar orgánicamente a la Cooperativa por medio de comisiones, consejos y responsables por comunidad.
- d) Promover asambleas quincenales.
- e) Participar en eventos relativos al abasto a nivel zonal, regional y nacional.
- f) Ligarse a proyectos multisectoriales como UPREZ (Unión Popular Revolucionaria Emiliano Zapata), CONAMUP (Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular) y ANAMUP (Asamblea Nacional del Movimiento Urbano Popular).

Plan de acción.

Con base en la adquisición de recursos económicos y al compromiso que se adquirió por parte de los integrantes de la Cooperativa, establecieron el siguiente Plan de Acción:

1. Relacionar a la Cooperativa con otros proyectos de abasto popular a través de las compras en común, la distribución y la promoción de foros regionales de abasto cada 3 o 4 meses.

2. Impartición de talleres de contabilidad, administración, mercadotécnica y manejo de productos con el apoyo de Organizaciones No-Gubernamentales.

3. La elaboración de proyectos de financiamiento que estén guiados a promover la autogestión de las organizaciones sociales.

4. La sistematización y la publicación de materiales relativos al abasto y la alimentación.

5. Visitar periódicamente las zonas de cultivo y producción.

Estructura orgánica.

En los objetivos que se señalaron en el plan de trabajo 1990-1991, referente a lo organizativo, se indicó que la Cooperativa se reestructuraría orgánicamente por medio de Comisiones, Consejos y responsables por comunidad.

La Cooperativa Campo-Ciudad en 1991.

El proyecto se fue alejando del objetivo inicial debido principalmente a sus limitaciones económicas lo que evito cumplir que la hicieron surgir. Sin embargo algunos de los antiguos participantes se acercaba a la Cooperativa de vez en cuando a dar alguna opinión, para este tiempo ya no existían estructuras y solo tres personas sostenían el proyecto de la Cooperativa.

Durante 1991 no se obtuvo ningún producto agrícola, solo se dedicaron a la distribución de productos básicos y de abarrotes.

No obstante se llego a contar con 14 puntos de venta en diferentes zonas de la ciudad y municipios conurbados, pero las organizaciones ya no participan en las Asambleas Generales de la Cooperativa.

No obstante esta situación se seguía reconociendo el proyecto como uno de los pioneros de los proyectos de abasto populares urbanos.

En ese momento se tenía una venta mensual de 20 millones de pesos, lo que les permitía pagar salarios y gastos de operación, pero siguieron arrastrando el problema de siempre, que es el no exigir el pago oportuno de parte de las tiendas a las que distribuye. Con esto llegaron a confirmar que de alguna forman subsidian a CONASUPO, ya que la C.C.C. da un crédito de ocho días a las tiendas CPAC, en ocasiones estas

aprovechan ese capital para pagarle a CONASUPO y difieren el pago a la Cooperativa.

En ese sentido la problemática de los almacenes CONASUPO con las tiendas CPAC que tuvieron que cerrar por deudas o por bajas ventas repercutió en las ventas de la Cooperativa, pues eran puntos de venta que se les fueron cerrando y no se contaba con el suficiente volumen de ventas y capital para ajustar pérdidas.

Sin embargo, así como cerraban CPACs por su poca viabilidad económica, se abrieron otro tipo de proyectos en organizaciones sindicales, de maestros y de condminos.

Por otra parte la Cooperativa tuvo que realizar compras al contado lo que significa arriesgar más el capital, eso les represento por momento perdidas cuando los productos no se vendían oportunamente. Hay que resaltar que el contar con transporte propio les permitió poder ser estables en su operación.

La Miscelánea Fiscal les afectó, pues les cerró el canal de compra con las fábricas éstas ya no les vendieron porque no tenían el Registro Federal de Contribuyentes.

Ante esta situación se estudio la posibilidad de conjuntar esfuerzos con el Almacén Popular de Abasto de San Miguel Teotongo para contratar lo servicios de un contador especializado, que les trámitará y firmará los documentos

Teotongo para contratar los servicios de un contador especializado, que les trámitará y firmará los documentos necesarios.

4.1.9. Fuentes de financiamiento.

Durante estos siete años respecto a la gestión de proyectos de financiamiento lo realizaron a través de vías indirectas y directas.

En cuanto a las vías indirectas el Instituto Maya obtiene un financiamiento para la Cooperativa de parte de Pan para el Mundo para la elaboración de un audiovisual de Campo-Ciudad en 1986.

En ese mismo año se recibe un financiamiento pequeño de parte de Desarrollo y Paz (Cánada) para la comercialización de frijol. Posteriormente se obtendrá otro de 30 millones de pesos en 1989.

Por parte de NOVIB (Holanda) se obtiene un financiamiento de 45 millones de pesos en 1990 y de SOLIDARIDAD (Holanda) de otros 45 millones de pesos.

4.1.10. Conclusión del Proyecto.

Actualmente la Cooperativa Campo-Ciudad ha desaparecido casi por completo.

Se retiraron del proyecto las personas claves en su funcionamiento. El capital de trabajo se fué terminando aunado al cierre de sus puntos de ventas.

En este proyecto se dieron buenas ideas para refuncionalizar a la cooperativa, ideas que no se llevarón a cabo.

No obstante no puedo decir que este proyecto fué un fracaso, porque la experiencia adquirida por las organizaciones y por las personas que nos vinculamos a este proyecto fué de gran trascendencia.

Aprendimos de los errores y los logros (que fueron muchos); aprendimos que este tipo de proyectos requiere de capital de trabajo, de constancia, de actitudes empresariales, de capacitación especializada, etc. Aprendizaje que hoy lo aplicamos con los proyectos productivos con los que nos vinculamos.

Considero que uno de los principales logros de la Cooperativa Campo-Ciudad fué el abrir el camino de los proyectos económicos o productivos y el haber logrado algún nivel de vinculación entre organizaciones urbanas y campesinas.

4.2. LA EXPERIENCIA DE ABASTO DE LA UNION DE COLONOS DE SAN MIGUEL TEOTONGO.

La colonia de San Miguel Teotongo se ubica en la Zona Oriente de la Cd. de México, en parte de la Sierra de Santa Catarina, en la delegación Iztapalapa.

Los orígenes de la colonia datan de principios de los años 70's, cuando algunos fraccionadores clandestinos venden ilegalmente los terrenos cuyo origen es ejidal y comunal a la población migrante del interior del país, principalmente de los estados de Oaxaca y Veracruz.

Dado que la situación de la tenencia de la tierra de la colonia era irregular y la mayor parte de la población esta compuesta por subempleados u obreros pobres, la delegación no tenía ningún interés de dotar de algún servicio urbano. Ante esta situación, los colonos se vieron en la necesidad de organizarse para luchar por los servicios urbanos que les permitieran una vida digna.

Es así como nace la Unión de Colonos de San Miguel Teotongo (UCSMT) en 1975.

La Unión cumplió 18 años de existencia en 1992 y desde su inició hasta hoy se ha desarrollado un dinámico movimiento urbano popular en la zona.

Actualmente se divide en 18 secciones contando con una población de un poco más de 80,000 habitantes. Ha jugado un papel muy importante en la construcción y desarrollo del Movimiento Urbano Popular tanto a nivel zonal, regional, nacional y latinoamericano; al levantar jornadas de lucha por servicios públicos, alimentación y abasto, en defensa de áreas verdes, por respeto a las organizaciones sociales por la democracia, y los derechos de la mujer.

Son de las pioneras en la lucha de las mujeres dentro del MUP y la UCSMT, A.C.. Han tenido un gran esfuerzo por construir, desarrollar y mantener una organización social en donde sus órganos de poder son las asambleas y el órgano de dirección colectiva es el Consejo de la Unión.

En una encuesta realizada por la UCSMT en últimas fechas se registró que del total de la población, la Unión cuenta con el 70% de simpatizantes 56,000 habitantes.

De las 18 secciones en todas, la Unión tiene influencia en menor o mayor medida .

Método de trabajo.

Desde el surgimiento de la organización, el método utilizado para cambiar las condiciones de vida de los colonos pobres ha sido el partir de las demandas sentidas y apoyarse en sus bases. También han recibido apoyo por parte de

instituciones, profesionistas, técnicos, organizaciones no gubernamentales y organizaciones populares para lograr sus objetivos.

Logros.

A lo largo de este tiempo la comunidad ha cambiado, de ser un lugar inhóspito a una zona de vivienda popular. Donde los principales logros en los siguientes rubros son:

- Escuelas.

Actualmente se cuenta con 18 escuelas entre primarias, secundarias y jardín de niños.

Una Escuela de oficios donde se imparten cursos de verano.

- Transporte.

Cuentan con dos bases de rutas de camiones con terminal en una estación del Sistema de Transporte Colectivo "Metro".

También se cuenta con dos rutas de microbuses (transporte privado colectivo).

- Cultura.

Se han construido a la fecha:

1 Biblioteca Popular, única en toda la Sierra de Santa Catarina.

1 Centro de Cultura Popular.

10 locales para diversas actividades.

2 canchas deportivas para basquetbol y futbol.

- Alimentación y Abasto.

Se han construido tres lecherías.

Se han abierto 4 Centros Populares de Abasto CONASUPO.

1 Almacén Popular de Abasto.

21 desayunadores populares.

4 cocinas populares.

- Salud.

Se cuenta con dos centros de salud, uno, construido por la organización y el otro, por la Secretaría de Salud (SSA).

- Areas Verdes.

Actualmente cuentan con 40 áreas verdes de grandes extensiones, es la única colonia de la Delegación de Iztapalapa, que tiene tal cantidad de áreas verdes destinadas para servicios públicos.

Existe un proyecto urbano en el que se tiene contemplado y propuesto el destino de todas las extensiones de dichas áreas, según las necesidades de la población hasta el año 2000.

- Agua.

Desde 1981 se logró la introducción de este servicio gracias al proyecto técnico presentado por la organización. Sin embargo el líquido llega por tandeos, dos días a la semana.

- Drenaje.

Actualmente este servicio se está introduciendo en la colonia en el cual se destaca una gran participación comunitaria.

Respuesta del gobierno.

Por sus alcances y su influencia desde hace algunos años, el gobierno local ha destacado una ofensiva a varios niveles donde se destaca:

- cerrazón en las gestiones con la delegación política.
- transferencia de los logros de la organización al Partido Revolucionario Institucional (PRI) para fortalecerlo.

- Hostigamiento y represión por la vía "legal" a través de órdenes de aprehensión y detenidos, o por la "vía directa", montando actos de provocación utilizando la fuerza pública.

4.2.1. Estructura Organizativa de la Unión.

- Congreso Anual.

Es el máximo órgano de dirección y decisión de la UCSMT.

Se lleva a cabo cada año, y asisten a él la mayor parte de miembros de la Unión. En esta instancia se realiza el balance de las actividades del año, se decide y discute el programa de trabajo así como el plan de acción a seguir durante el próximo año.

- Consejo.

El Consejo está formado por los responsables de comisiones y delegados de secciones que se reúnen cada quince días. Esta instancia tiene carácter resolutivo y operativo, cuando la asamblea general se ve incapacitada para salvar problemas urgentes.

- Asamblea General.

Se realiza dos veces al año con la asistencia de cientos de personas, allí se toman los acuerdos de las acciones principales a impulsar para el siguiente semestre.

- Asamblea Ordinaria.

Es la instancia de coordinación del trabajo cotidiano,

está conformada por los representantes de las secciones.

Cada semana se revisa y discute la demanda o problema inmediato, también, se realiza el balance de las movilizaciones o gestiones realizadas.

En esta instancia se resuelven o canalizan a otra instancia superior, los problemas de las secciones o de la Unión que no pueden ser resueltos en las Asamblea seccionales.

- Asambleas Seccionales.

Son reuniones públicas que se llevan a cabo cada semana, donde asisten los representantes de los comités seccionales. En esta instancia se discuten las propuestas y los problemas de los comités seccionales. En sentido inverso se traen a discusión las propuestas y acciones decididas en la Asamblea Ordinaria.

- Comités de Sección.

Es el órgano base de la Unión, en donde se concretizan las demandas y los ejes de lucha propuestos por la organización; se reúne semanalmente.

- Comisiones.

La función de las comisiones en la UCSMT es el operativizar y gestionar las demandas más sentidas de los

pobladores de esa colonia.

Las comisiones que funcionan actualmente son:

Transporte

Honor y Justicia

Agua-drenaje

Prensa-formación

Relaciones exteriores

Finanzas

Planeación urbana

- Sectores.

Existen cuatro sectores en la Unión, que en los últimos tiempos han dinamizado a la organización; éstos son el Grupo de Mujeres, el Grupo de Jóvenes, la Unión de Comerciantes y Grupo de Solicitantes de Vivienda.

Tanto las comisiones, como los sectores tienen especificados sus días para coordinación del trabajo.

Para entender la experiencia de la UCSMT, en el abasto y la alimentación es preciso conocer previamente el proceso y trabajo realizado por el Grupo de Mujeres en lucha. Con el objeto de conocer brevemente el importante trabajo generado en la organización local, donde se les reconoce como la instancia más dinámica de la Unión.

4.2.2. GRUPO DE MUJERES EN LUCHA (GML).

Antecedentes.

El Grupo de Mujeres en Lucha tiene su origen en un Comité de ama de casa que se reunían para recaudar fondos e impulsar la construcción de un cine popular en la comunidad, sin embargo ésto se disolvió a causa de problemas internos entre las mujeres.

Posteriormente, con el tiempo y por la necesidad de crear un espacio de defensa de las mujeres que participaban en la Unión, por los malos tratos de los esposos que se oponían a su participación; y por la necesidad de organizarse en la lucha por una mejor alimentación para sus familias, empiezan a impulsar la reunión de un grupo de mujeres, pero ahora con otro carácter. Es decir, ya no desde una posición sólo de amas de casa sino desde el exigir derechos y espacios en la organización, así como su formación política e ideológica. El "Grupo de Mujeres en Lucha" (GML) nace en el año de 1982.

El objetivo principal del GML es "hacerles ver a las compañeras y compañeros que la mujer no sólo sirva para tener hijos y cuidarlos, sino que también debemos participar y luchar junto con los compañeros para que cambie nuestra situación".

"Hay problemas que tenemos las mujeres y nadie los atiende porque muchas veces no los consideran importantes en la lucha, aunque sí lo son para nosotras, como la violación sexual y el maltrato de los maridos u otras necesidades".¹⁹

Se empezó a reunir semanalmente y a luchar por sus demandas inmediatas, a parte de las cotidianas de la organización como eran: tenencia de la tierra y servicios públicos.

Sin embargo el grupo de mujeres no se quedó en el intercambio interno de experiencias, también se preocuparon por ir resolviendo el problema de la alimentación para la familia, para los hijos y el del abasto, entendiéndolo como el obtener productos básicos a bajo precio. Por tal razón se lanzaron a luchar por obtener desayunos infantiles del DIF, tiendas de abasto y lecherías de CONASUPO.

Una de las primeras luchas como instancia de mujeres es por los desayunos, lo que les significó intensas movilizaciones y negociaciones con funcionarios oficiales.

Esta gestión la coordinan con otras organizaciones de la Zona Oriente y después a nivel Regional, lo que con el tiempo

¹⁹"Mujer más lucha igual a CONAMUP", Equipo Pueblo, México, D. F. 1984, p.14

los lleva a organizar la Regional de Mujeres del Valle de México de la CONAMUP.

Es necesario resaltar que para las mujeres ha significado toda una experiencia de lucha al enfrentarse directamente con el gobierno y poder obtener los frutos de sus propias demandas y negociaciones. Actualmente se reparten 10,000 desayunos infantiles diarios en la Unión.

El Grupo de Mujeres en lucha en ningún momento se ha sentido separada de la organización pues acepta como suyas y respeta las instancias de la UCSMT. Por ello las propuestas o los problemas del grupo se llevan y se discuten tanto en la Asamblea General como en el Consejo de la Unión.

Los ejes de lucha principales del GML son:

- en defensa de la vida
- en contra de la violencia hacia la mujer
- por el derecho de la organización de las mujeres

Es precisamente a partir de que la crisis económica se agudiza, cuando las mujeres de los barrios empiezan a resentir la carestía de la vida y es cuando la demanda de productos básicos a precios accesibles como el: frijol, arroz, azúcar, leche y la tortilla se convierten en los principales elementos organizadores de las mujeres.

4.2.2.1. Proyectos en los que interviene el Grupo de Mujeres.

- Centros Populares de Abasto CONASUPO (CPAC).

La primera tienda de este tipo es contruida en San Miguel Teotongo en 1984 como experiencia piloto por parte de CONASUPO. Actualmente tiene 4 CPAC's funcionando.

- Almacén Popular de Abasto.

Ante la reprivatización de las empresas del Estado, consideran que el peligro de la desaparición de CONASUPO cada día es más real. Ante esto en 1990 se instala el Almacén Popular de Abasto con el fin de presentar una alternativa de Abasto Popular.

Actualmente se distribuyen productos a las cuatro tiendas CPAC además de abastecer a las tiendas del pequeño comercio.

- Desayunos infantiles.

En 14 secciones se distribuyen diariamente 10,000 desayunos del DIF como una alternativa a la alimentación popular, este es un logro de lucha de la Regional de Mujeres de la CONAMUP.

- Cocinas Populares.

Ante el gran problema de la alimentación las cocinas populares son una alternativa de alimento balanceado, barato, ahorra tiempo y se colectiviza el trabajo doméstico.

Las dos cocinas populares en la Sección Mercado y Avisadero, por momentos es difícil mantenerlas funcionando porque no hay compañeras que se quieran hacer cargo de los roles de trabajo, por un lado; por el otro, un problema es el sazón en la comida, porque cuando no hay buen sazón la gente se va.

- Desayunadores populares.

Los desayunadores populares son un proyecto diferente al de los desayunos infantiles, en primera instancia su objetivo es dar alimento lo más completo y balanceado posible a los niños.

Cuentan con dos desayunadores infantiles en la Sección Minas y Capillas. Los desayunos empiezan a repartirse a los niños de las 6 a 7 am. a los que asisten a la secundaria; de 7 a 8 am. los que asisten a primaria; de 8 a 9 am. a los lactantes que asisten con sus mamás. Estos desayunadores funcionan en la Sección Capilla donde además es cocina popular por la tarde.

El desayuno consta de atole ó leche, un jugo, un quisado

y el postre, con un costo de \$ 650.00 para niños y de \$ 1,500.00 para adultos.

Es importante destacar que el funcionamiento de los desayunadores depende del trabajo voluntario que aportan las mamás.

- Centro de Salud Popular.

Funciona desde 1985, en el centro atienden problemas relacionados con la nutrición y la salud, mediante el uso de la medicina alternativa, de talleres de nutrición y próximamente del programa de Talla, que consiste en pesar a los niños para conocer el grado de desnutrición para atenderlos.

La prevención es su principal objetivo, por ello se organizan campañas de:

- peso y talla de niños (nutrición);
- de detección de cancer intrauterino;
- de limpieza del ambiente; y de
- vacunación, entre otros.

Las mujeres se capacitan para promotoras de salud, practican la medicina herbolaria, tradicional, masajes y la acupuntura.

Organizan talleres sobre diversos temas como el de nutrición entre las cocinas populares y de medicina herbolaria.

Las campañas preventivas se practican en las secciones y

escuelas de la colonia.

- Hortalizas.

En cuanto a la producción de hortalizas es necesario destacar que es una nueva demanda que se está gestionando con el DIF, por lo pronto ya se tiene el compromiso de iniciar con el proyecto piloto en un terreno de la Sección Minas.

- Niños.

Un nuevo eje de trabajo que se está abriendo es con los niños, actualmente se cuenta con el apoyo de estudiantes de la UAM que están trabajando con niños que asisten a los desayunadores en la Sección Minas y Avisadero. El trabajo se realiza a través de Talleres de Lectura y de Círculos Críticos donde los niños participan conversando sobre lo que les gusta y lo que no les gusta de su comunidad, de sus padres, de la escuela y buscan las formas para resolverlo.

Se pretende impulsar otro tipo de proyectos productivos como el abrir al público las cocinas populares y un Café Cantante que funcione los viernes, sábados y domingos en la Sección Minas.

4.2.2.2. Estructura y funcionamiento.

Las responsables de grupo de mujeres por cada sección, se reúnen el jueves de cada semana, esta reunión es abierta a quien desee asistir. Esta instancia permite coordinar el trabajo de cada semana y las responsables se encargan de impulsar grupos de mujeres en las secciones.

Su estructura organizativa es la siguiente:

- Comisión de desayunos: Se encarga de gestionar ante el DIF los desayunos infantiles, de organizar los roles para recogerlos y distribuirlos.
- Comisión de salud: atiende el centro de salud.
- Comisión de abasto: atiende el almacén y las tiendas CPAC.
- Comisión de violencia hacia la mujer: cuenta con una oficina en defensa de la mujer y la comunidad.

Toma de decisiones.

En el GML las decisiones se toman de la siguiente manera: en la reunión semanal se exponen los problemas y se decide por consenso o votación. Cuando no se logra resolver el problema se pasa a discusión a la Asamblea de la Unión.

4.3. El abasto en San Miguel Teotongo.

La lucha por el abasto se promueve partiendo de la necesidad de la comunidad de obtener productos básicos que encuentran a precios muy altos y de poca calidad y que deben recorrer grandes distancias para conseguirlos más baratos. Aunque esto es relativo porque el tiempo que se llevaba y el costo del transporte en ocasiones representaban más gastos para la gente.

Ante esta situación la organización tiene la necesidad de impulsar la demanda por el abasto.

La Union de Colonos de San Miguel Teotongo actualmente cuenta con cinco tiendas CPAC y un almacén de productos de básico y abarrotes. Tres de estas tiendas las maneja directamente la organización y se abastecen del almacén, se encuentran en: la Sección Mercado, Capilla y Rancho Bajo; las otras dos son manejadas independientemente, es decir, no dependen directamente de la organización y son: Avisadero y Campamento Francisco Villa.

Estas tiendas han sido impulsadas y gestionadas directamente desde el Grupo de Mujeres en Lucha (GML).

El retiro de los subsidios por parte de CONASUPO les ha afectado, ya que al retirar la dotación de los tortibonos

bajarón considerablemente las ventas. De la organización se retiró mucha gente ya que venían por los bonos, al no tener ese beneficio económico se ven obligadas a buscar y ampliar sus ingresos, esto las obliga a trabajar y ya no pueden dedicar tiempo a la organización.

4.3.1. Almacén Popular y Tiendas CPAC

El almacén empezó a funcionar en mayo de 1990.

El objetivo del almacén es ir creando las condiciones para suplir, en la medida de las posibilidades, las funciones que realiza CONASUPO. Por otro lado no se quiere depender de los financiamientos y esto hace necesario buscar que sea un proyecto autosostenible.

La mayoría de los proyectos de abasto se enfrentan con tres problemas:

1. reducción drástica del subsidio que les otorgaba CONASUPO.

2. el financiamiento obtenido es poco. .

3. no cuentan con ningún apoyo económico.

Por tal razón es necesario ir buscando que estos proyectos tengan una mínima rentabilidad, esto sólo puede hacerse abriéndose al pequeño comercio. En este aspecto por el momento abastecen a cerca de 15 tiendas del pequeño comercio y en algunos casos se les otorga crédito.

Partamos de que los proyectos de abasto populares en sí no son proyectos rentables sino de servicio social a las organizaciones.

Está latente el problema con CONASUPO, la paraestatal funciona pero solo a través del enorme subsidio que se le otorga para prestar ese servicio a las comunidades, ya que los costos operativos son muy altos y esa es una de las razones principales por las que esta desapareciendo.

Lógicamente el precio de los productos del almacén de SMT tienen un precio un poco mayor al de la Central de Abasto, pero aún así conviene a las tiendas de la Unión y al pequeño comercio porque bajan costos al ahorrarse el tiempo y costos del transporte.

La mayoría de estas tiendas particulares tienen la característica de funcionar como una estrategia de supervivencia, es decir, las trabajan compañeros de la Unión que buscan otros recursos económicos para subsistir. Al otorgarles el crédito, éste se da bajo la condición de que el producto sea vendido al público con el precio que establece el almacén.

Un mecanismo para lograr esto es a través de los créditos que ofrecen a estas tiendas.

Esto se hace con un doble objetivo; por un lado, el de

garantizar a la población el abastecimiento oportuno de productos; y por otro, el de ir regulando precios en la comunidad.

Para las tiendas CPAC como para las tiendas del pequeño comercio, se venden algunos productos superbásicos al precio más bajo, ellos a su vez pueden venderlos también a un precio más bajo al público. También se ha buscado garantizar la venta de productos que no distribuye CONASUPO, como es el caso de la Leche Nido, algunos detergentes y en general productos básicos.

Han podido comprobar que los precios de los productos distribuidos por el almacén están más bajos en las tiendas que en el tianguis, (representan el resto del comercio privado de la comunidad) o que el mismo CONASUPO en algunos productos como el aceite.

En un principio se pensaba tener precios diferenciados para las tiendas CPAC y para las del pequeño comercio, sin embargo esto no se pudo hacer porque lo que le interesaba al Almacén era allegarse de clientes y tuvo que tener una política similar para todos. Esta diferenciación en los precios será posible cuando el proyecto sea más rentable.

4.3.2. Relación del Proyecto de Abasto con otros proyectos

No existe una relación oficial con otros proyectos. La relación se da cotidianamente en la medida que apoyan otros proyectos. Por ejemplo: el almacén abastece a las tiendas CPAC y a las tiendas del pequeño comercio, sin obtener ganancia en algunos productos.

Los desayunadores populares se abastecen en las tiendas CPAC o del almacén, en algunos casos obtienen los productos que necesitan casi al costo.

En otros casos, la camioneta del almacén cuando se abastece en la Central de Abasto, compra los productos que necesitan los desayunadores y las cocinas populares. En el caso de los desayunadores y las cocinas populares tienen asesoría directa del Centro de Salud al impartírseles Talleres de nutrición y alimentación, además de la atención directa que se otorga a los niños.

Se puede decir que la relación entre los diferentes proyectos que maneja el Grupo de Mujeres, se da cotidianamente a través de varios canales e instancias.

Un objetivo a mediano plazo es manejar toda la cadena alimenticia, desde la producción a través de las hortalizas (DIF), la comercialización a través de las tiendas y el almacén; y el consumo con los desayunadores y las cocinas populares.

4.4. COMISION DE ABASTO DE LA UNION POPULAR REVOLUCIONARIA EMILIANO ZAPATA (UPREZ).

4.4.1. Antecedentes y origen del programa.

En diferentes momentos del Movimiento Urbano Popular (MUP), mas específicamente en la vida de la Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular (CONAMUP), el Valle de México ha sido el escenario de importantes luchas de este sector.

Durante siete años la CONAMUP significó la instancia nacional que mas organizaciones aglutinó, sin embargo, durante toda su existencia se tuvieron una diversidad de tendencias y corrientes políticas al interior que significaron paulatinamente su división.

En el contexto de la existencia de esas diversas tendencias del MUP y ante el desarrollo de otros proyectos organizativos y alternativos a la CONAMUP, es que surge la Unión Popular Revolucionaria Emiliano Zapata (UPREZ).

El 10. de febrero de 1987 se celebra la Asamblea Constitutiva de la UPREZ en el Cine Emiliano Zapata, ubicado en la zona oriente de la Cd. de México ante la presencia de mas de 3000 colonos, estudiantes y trabajadores representantes de mas de 17

organizaciones, algunas de ellas con 15 años de experiencia en la lucha urbana.

Su surgimiento obedece a un proceso de unidad que se venía gestando desde 1982, cuando varios dirigentes de uniones de colonos pertenecientes a la Regional del Valle de México de CONAMUP deciden impulsar una organización regional, unificada política y organizativamente en el Valle de México.

Nace con la idea de ser un frente multisectorial donde participen colonias, escuelas populares, sindicatos, agrupaciones de vendedores ambulantes y solicitantes de vivienda, aunque se reconoce como la columna vertebral a las uniones de colonos.

Objetivos.

La organización se plantea los siguientes objetivos:

" Que nuestras organizaciones den una lucha mas unida, que significa: unidas las masas de nuestras colonias; unidos los dirigentes en una sola dirección colectiva; uniendo nuestras demandas que son las mismas; uniendo nuestras acciones, para no dar luchas aisladas cada quién por su lado. Unificando nuestras formas de organización y nuestras formas de lucha ..."

"...avanzar en lo inmediato en la solución de las demandas más urgentes de: vivienda, servicios, abasto; de comerciantes,

jóvenes; de demandas en contra de la carestía de la vida y por el abasto, y las demandas específicas de las compañeras mujeres..."

"... consolidar las formas de organización en todas las colonias de la UPREZ: las asambleas de manzana, de sección; las asambleas generales, los consejos y comisiones políticas."

"... seguir fortaleciendo a la CONAMUP regional Valle de México y sus instancias de mujeres, de jóvenes, la Cooperativa Campo-Ciudad etc. Nuestras luchas las daremos a través de la CONAMUP..." 20

4.4.2. Proceso de organización.

De 1982 a 1987 se lleva el proceso de unidad desde los niveles dirigentes hasta las bases a través de escuelas del pueblo y de foros de discusión que fueron sensibilizando a los colonos y dirigentes sobre la necesidad de formar una organización regional.

La decisión de unidad se toma en septiembre de 1986 por un grupo de 70 dirigentes; la propuesta se discute e impulsa en las secciones de las uniones en un intento para que la decisión viniera y fuera apoyada desde las bases.

De 1987 a 1988 se da la etapa de despegue a un funcionamiento

²⁰ Hernández Ricardo, "Unión Popular Revolucionaria Emiliano Zapata, Ed. Puebli/Información Obrera, México D.F., 1989, pág. 39

unificado real.

Después de su Primer Congreso, la UPREZ busca rebasar el nivel de coordinación alcanzado en la CONAMUP para buscar un nivel de unificación. Se trataba de propiciar una unificación con base en un proyecto de poder popular, de autonomía y con una propuesta política propia.

De 1988 a 1991, entre procesos electorales y nuevas demandas de lucha, surge nuevamente una división entre las organizaciones. Representa una etapa de crisis en que la UPREZ se ve atravesada por el problema político y social a causa de las opciones electorales.

Problema que provocó una escisión al interior de la UPREZ.

4.4.3. Estructura organizativa.

En lo que se refiere a su estructura se da de la siguiente forma:

En el primer nivel se ubican las asambleas de uniones de colonos, es decir, a nivel local se procesan propuestas y se cumplen acuerdos.

En un segundo nivel se establece la Asamblea Regional de Delegados del Valle de México, la que se realiza cada quince días en diferentes colonias, en donde participan representantes de las uniones y de las comisiones.

En el tercer nivel le sigue el Congreso de la UPREZ que es

la instancia de decisión mayor, se realiza cada año, participando gente de base, activistas y dirigentes.

En otro lugar se ubican las comisiones de abasto y Cooperativa Campo-Ciudad; la de Relaciones Exteriores; Solidaridad Internacional y de suelo y vivienda.

El objetivo de estas comisiones es darle mayor eficacia a la gestión de los ejes funcionales de la organización; además de que informan y debaten sus propuestas y gestiones en las asambleas regionales.

Estas comisiones se añaden a las estructuras existentes en cada Unión local.

Organización Barrial.

Congreso Anual de la UPREZ.

Asamblea Regional de Delegados del Valle de México.

Comisiones de Trabajo.

Asamblea general de la Unión de Colonos.

Comisiones de Barrio.

Asamblea de Sección y/o Asamblea de Manzana.

La UPREZ se define como una organización de segundo nivel, lo que implica que tenga influencia a nivel regional con un desarrollo organizativo y político mayor.

4.4.4. Relación con CONAMUP.

Desde hacia seis años, ya existía una relación nacional y regional con la CONAMUP. Había un conocimiento previo entre las organizaciones a través de sus luchas conjuntas, intercambios de experiencias, etc.

Para la UPREZ este proceso de unidad tiene un aspecto muy particular y es que la mayoría de las organizaciones pertenecientes a la UPREZ, ya formaban parte de la CONAMUP.

El objetivo es que la UPREZ no se forme bajo una verticalidad política sino que se realice todo un trabajo desde las bases y dirigentes para arribar a un nivel de unidad más conciente.

En el Encuentro Nacional de la CONAMUP de 1987, celebrado en Jalapa, Ver., es la primera ocasión en que se presenta la UPREZ como una organización regional.

Para 1990 participan en la discusión e impulso de la Asamblea Nacional del Movimiento Urbano Popular (ANAMUP), cuyo objetivo era convertirse en la instancia en que se coordinaran organizaciones urbano populares con diferentes posiciones políticas, modalidades o ejes de lucha, pero con la intención de buscar formas de acción conjunta de los ejes de lucha de las organizaciones del MUP de diferentes estados y tendencias.

4.4.5. Comisión de Abasto de la UPREZ.

Origen y desarrollo del programa.

En los inicios de la UPREZ la lucha por el abasto no era considerada prioritaria, la discusión y las demandas se centraban en cuestiones políticas sobre la lucha electoral, las alianzas, la lucha por el suelo y la vivienda.

Dentro de las organizaciones urbano-populares el proyecto de abasto de la Cooperativa Campo-Ciudad y la coordinación en la lucha por desayunos, despensas y cocinas populares a través de la Regional de Mujeres, eran de las más dinámicas o avanzadas en su concepción. Por otra parte en la mayoría de las Uniones, funcionaban a su interior tiendas CPAC que participaban en la Coordinadora de CPACS que funcionó entre 1986 y 1988. Durante algunos años ese funcionamiento de cada uno se dio sin ninguna coordinación, cada quién funcionaba por su lado y cada quién reivindicaba su proyecto.

Es hasta después del Segundo Congreso de la UPREZ en mayo de 1990 que se decide funcionar coordinadamente en la Comisión de Abasto de la UPREZ.

El objetivo era analizar e impulsar un movimiento amplio en la defensa por los subsidios sociales, que culmina con la Marcha del Pacto Contra el Hambre.

Esa Comisión funcionó de mayo a junio del mismo año, teniendo una buena participación de los responsables de los proyectos de abasto de cada Unión. Se reunían cada viernes participando los representantes de la Regional de Mujeres; de la Coordinadora de Consejos de Abasto y de la Cooperativa Campo-Ciudad. Se coordinaban para las movilizaciones del Pacto Contra el Hambre y para promover el seguimiento del Foro de Abasto y Alimentación del 16 de julio de 1990.

Esta dinámica fue muy fuerte hasta septiembre del mismo, desarticulándose finalmente en octubre, a causa de la falta de responsabilidad de los encargados pues dejaron de asistir aparentemente sin motivo alguno.

Ultima etapa .

En febrero de 1991 en el Tercer Congreso de la UPREZ se acordó refuncionalizar el sector del abasto bajo los siguientes ejes:

1. Defensa de programas sociales.
2. Propuesta de una canasta básica alternativa.
3. Impulsar proyectos autogestivos.

Actualmente hay un grupo de activistas que intentan dar nueva vida y elaborar un plan de trabajo para la Comisión, partiendo del análisis y evaluación de las experiencias locales, analizando las causas que llevaron al fracaso a la Comisión

como coordinadora o articuladora de los diferentes proyectos, así como de la evaluación de estos proyectos económicos.

Se busca rebasar lo reivindicativo para integrarse a procesos de discusión sobre la estrategia a seguir a través de Foros Nacionales de Abasto.

Centros Populares de Abasto CONASUPO (CPACs) y Programa Maíz-tortilla ("tortibonos").

La cancelación del programa maíz-tortilla provocó que la gente se retirara de las organizaciones urbano populares y no acudiera a comprar a los CPACs, lo que representó el no poder sostener los niveles de ventas exigidos por CONASUPO; teniendo que cerrar algunas tiendas colonias como la 1a. Victoria (1 tienda); en Xalpa (2 tiendas); en la Organización de Lucha Popular (3 tiendas) y Palo Alto (2 tiendas).

Ante la desaparición del programa Maíz-Tortilla no hubo una política uniforme de parte de las organizaciones para negociar o defenderlo. Se dieron todo tipo de reacciones desde los que impugnaban "tortibonos o muerte" hasta los que hicieron el vacío a las negociaciones y a la movilización.

Por otro lado la gente tenía un desgaste muy fuerte, ya que los "tortibonos" implicaban condicionamiento de compra en la tienda, de asistencia a las reuniones y movilizaciones de la

organización.

En lo que respecta a las tiendas CPACs desde la implementación de este programa en las organizaciones populares siempre se tuvieron problemas de todo tipo con DICCONSA y DICOMESA, ya sea por la falta de surtimiento oportuno, por la presión de los supervisores, por el aumento del nivel de ventas o para que no se vendieran productos que no fueran distribuidos por CONASUPO.

La apertura de tiendas se ha mantenido con contratiempos porque en muchas ocasiones los dirigentes sólo las vieron como instrumentos en sí mismos para organizar, como también fue el caso de los tortibonos; y aunque existe una Comisión de Abasto en las organizaciones, no hubo un trabajo sistemático y consistente que permitiera hacer viables estos proyectos económicos.

Según el balance de la Comisión de Abasto, los CPACs fueron una alternativa mientras les permitieron tener una cobertura legal y fiscal ante la PROFECO y la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, también porque representaban la posibilidad de tener productos básicos a bajo precio y en la comunidad, además de que el capital era otorgado por CONASUPO. Actualmente con la miscelánea fiscal, con el retiro de subsidios a productos básicos, con la falta de surtimiento y el detrimento del capital ya no lo son.

La suma de las tiendas CPACs o cooperativas pertenecientes a las diversas organizaciones de la UPREZ es de cerca de 25 tiendas, ubicadas en diferentes zonas del Valle de México.

Consejos de Abasto.

En 1989 en los Almacenes de Abasto de DICOMESA se abre la política de organizar Consejos Populares de Almacén, los que estarían formados por los encargados de las tiendas y podrían, a mediano plazo, manejar administrativamente el almacén. En ese momento se vió como una alternativa de las organizaciones populares para tener un control del abasto, ya que eran tres almacenes en el Distrito Federal que concentraban el abastecimiento a las 400 tiendas CPACs.

En los tres almacenes de Bramadero, las Peñas y Ejército de Oriente participaban tiendas CPAC que pertenecían a organizaciones populares, sin embargo la dinámica activista que predomina en estas organizaciones no les permitió impulsar un trabajo coordinado y planificar la estrategia a seguir respecto a estos almacenes, teniendo como resultado dejar estas instancia en manos de los funcionarios de DICOMESA.

Las tiendas CPACs pertenecientes al Almacén de Bramadero

solo atendían sus proyectos individuales y nunca privilegiaron el funcionamiento del Consejo, aún cuando tuvieron la oportunidad de manejarlo.

4.4.6. Relaciones con los movimientos populares locales, regionales y nacionales.

Los tres tipos de proyectos que participan en la Comisión de Abasto, han impulsado y consolidado sus propias relaciones con otros sectores sociales desde nivel local, nacional y hasta internacional.

De las organizaciones que participan en la Regional de Mujeres, algunas tiene relación con la Cooperativa Campo-Ciudad por su parte la Regional de Mujeres participa en la Coordinadora de Mujeres "Benita Galeana" (organización regional de mujeres).

Ambas son parte de las organizaciones convocantes a los Foros de discusión sobre el abasto y la alimentación.

Por su parte la Cooperativa Campo-Ciudad mantiene relaciones con organizaciones urbano populares, campesinas y sindicales a través de instancias de discusión y reflexión

4.4.7. Relaciones con sectores oficiales, iniciativa privada y sectores sociales.

La relación que se guarda con las instituciones oficiales

es la que tienen a través de la gestión de subsidios de los programas sociales. Las dependencias oficiales con las que se ha negociado son el DIF por los desayunos infantiles y las cocinas populares; con DICONSA para las tiendas CPACs y los "tortibonos".

En cuanto a la relación con la Iniciativa Privada, hasta el momento la Comisión de Abasto no mantiene ningún tipo de relación, la única que se relaciona es la CCC por su trabajo, pero esto es independiente. Esta relación les ha permitido ir adquiriendo experiencia en cuanto a la compra de los productos, la que ahora compartirán con las organizaciones que participan en la Comisión.

Por otra parte, la Comisión de Abasto ha venido buscando desde su surgimiento hasta el momento, relacionarse con otras organizaciones para impulsar y desarrollar un abasto popular independiente. Además de promover la defensa de los subsidios populares.

Hay una clara relación entre el funcionamiento de la Comisión de Abasto y la movilización por el Pacto contra el Hambre.

Actualmente son parte del proyecto Banco de Datos que esta integrado por los proyectos de abasto popular más representativos del Valle de México.

4.4.8. Integración con otros programas.

Uno de los objetivos de la Comisión de Abasto, es precisamente ir integrando los diversos proyectos tanto autogestivos como los oficiales que se coordinan en la UPREZ. Por lo pronto los tres ejes bajo los que pretende funcionalizar la Comisión denotan la intención de ir integrando los diferentes proyectos que se manejan en las organizaciones pertenecientes a la UPREZ con el objetivo de ir impulsando proyectos integrales donde se contemple la producción, la comercialización, el abasto, la alimentación y la producción.

4.5. LA PROBLEMÁTICA DE LOS PROYECTOS DE ABASTO AUTOGESTIVOS.

El desarrollo y avance de los programas de abasto ha estado determinado por diferentes elementos, por el grado de organización, por la participación de sus integrantes, por la capacitación en administración y aspectos técnicos, en la posibilidad de contar con financiamiento o algún tipo de subsidio, en la concepción del proyecto de abasto y en la dirección de la organización social.

Se han dado casos en los que se presentan situaciones extremas, donde se privilegia lo político-organizativo sobre los programas de abasto; u organizaciones donde lo único

importante es la rotación del capital, desapareciendo gradualmente el objetivo social.

Respecto al primer elemento es evidente que el grado de organización y su consolidación infieren en el avance de estos programas, ya que hay más elementos para sostener y vincularl el programa con otros de la organización. En ese sentido la participación de los miembros o integrantes de la organización es determinante en la promoción y consolidación de este tipo de proyectos, que ayudan al sostenimiento y abatimiento de costos de operación. En este aspecto, en la mayoría de las organizaciones no se registra o contabiliza el tiempo que intervienen en el impulso de estos programas.

"El grado de participación de los beneficiarios del abasto varia según la historia y el desarrollo de cada movimiento y organización. Los que han alcanzado un nivel de participación constante, tanto de sus miembros como de sus simpatizantes, son los que consolidaron estructuras orgánicas basadas en direcciones colectivas preocupadas por la capacitación constante de sus integrantes y una rotación de dirigentes. Las menos desarrolladas son las que dependen de unos líderes y un reducido grupo de militantes con características de activistas políticos de poca preparación y sin una clara disposición a que se preparen, ya sean ellos o los miembros de la organización.

También existen otras consolidadas en algunos proyectos y ya no tienen características de una organización en los términos que le dieron origen, conservándose sólo en torno de algún dirigente y un equipo de apoyo, los cuales manejan sin la participación de los beneficiarios y sin rendir cuentas a ninguna instancia colectiva o de masas".²¹

Una adecuada capacitación en administración y contabilidad son de suma importancia en el avance de los programas, ya que se ha comprobado que es el talón de Aquiles de muchas organizaciones conjuntamente con el capital y el transporte.

El financiamiento es un aspecto de suma importancia para el desarrollo y consolidación de cualquier tipo de proyecto económico en este caso, las organizaciones, en su mayoría han buscado fortalecerlos utilizando la vía del subsidio estatal y del apoyo financiero de la Cooperación Internacional y de las ONG's mexicanas a través de la asesoría, capacitación y acompañamiento de estos procesos.

Actualmente las organizaciones de abasto han llegado a la conclusión de la imposibilidad de cumplir su objetivo social sin obtener subsidios, financiamiento y relaciones con otros

²¹ Oswald Ureula, Martínez Guadalupe e Ibarra Salvador, Op. Cit.

proyectos o redes de abasto.

En los inicios de la lucha por el abasto se tenían muchas utopías, se consideraba que la relación directa con el productor era lo único necesario para impulsar un proyecto de abasto, no se tomaba en cuenta que estamos inmersos en un sistema capitalista donde existen reglas del mercado, monopolios e intereses económicos y políticos muy fuertes, donde las clases populares no cuentan mucho.

Se tenía prejuicios respecto a la empresa popular, donde sólo el hecho de nombrar la palabra "empresa" se tachaba de reaccionario, sin pensar que estos proyectos conllevan dos objetivos, el social y el económico, para cumplirlos se necesita ser eficaces y rentables, para dar ambas cosas se necesita de capacitación, capital y dedicación al proyecto.

En este sentido se han cometido muchos errores, como el de dejar al dirigente o activista de la organización como dirigente del proyecto de abasto. Dada la dinámica de toda organización social, para el dirigente era casi imposible atender a ambos proyectos, lo que significa que se descuida el proyecto de abasto.

Hasta la fecha esto sucede en las organizaciones donde se priorizan estos proyectos, aunque es necesario señalar que se va tomando conciencia de ir especializando a los miembros de la organización en el manejo de un proyecto en específico.

Sobre esto considero importante señalar que el abasto como frente de lucha del MUP no puede entenderse en sí mismo sino a través de la vinculación con otros proyectos, programas o necesidades.

La lucha por el abasto popular ha traído importantes cambios al interior del MUP, independientemente de las críticas hacia este tipo de proyectos por "economicistas o inmediatistas", han significado un importante avance en términos organizativos, políticos e ideológicos.

En muchos de los casos, para los participantes ha significado el demostrar su capacidad de dirección y administración de un programa económico o de una empresa popular.

Se ha avanzado en la búsqueda de cumplir el objetivo social y económico de estos proyectos, a través de la lucha por subsidios, de la búsqueda de financiamiento, de consolidar redes de relaciones con otras organizaciones en la discusión e intercambio de sus experiencias, pero sobre todo en pasar de una posición peticionista ante el Estado, a una propositiva.

"Las organizaciones de abasto popular aprendieron que los proyectos de carácter social no son rentables económicamente. Esto significa que se necesita un subsidio para facilitar la recapitalización, sustitución y mantenimiento de equipo móvil

y de infraestructura. También se asimila el hecho de que la búsqueda de la independencia económica para lograr la autosuficiencia no es apoyada por el gobierno si conlleva una posición política contestataria a la postura oficial".²²

Seguramente este tipo de proyectos no son significativos por las importantes ganancias económicas, pero si han incidido definitivamente, en términos sociales, en la organización y en la promoción de otros proyectos complementarios, como es la nutrición, salud, proyectos productivos, etcétera.

Los proyectos de abasto han incidido en la búsqueda de mejores hábitos alimenticios, llevándolos a retomar las importantes herencias alimenticias de nuestros antepasados.

Han fortalecido procesos de organización popular en lo económico, en lo cotidiano y algo muy importante en la participación de la mujer, donde se ha gestado para el poder popular.

La formación de grupos de mujeres y su permanencia en el desarrollo del programa ha sido fundamental para su buena marcha. Así también superaron obstáculos creados por CONASUPO, se logró la compra de otros productos, representatividad, mayor grado de cohesión y financiamiento del exterior.

Gracias a la presencia de la mujer en este tipo de

²² Oswald Ursula, Martínez Guadalupe e Ibarra Salvador, Op. Cit.

proyectos se ha podido avanzar hacia la construcción de los llamados "proyectos integrales, en San Miguel Teotongo", donde tienen hortalizas para producir legumbres; el almacén popular de abasto; las cocinas y desayunadores populares y su centro de salud y nutrición.

"En general, el abasto popular no arroja las cuotas de ganancia del abasto comercial. Por lo mismo el sector moderno en esta rama (cadena de supermercados) no se ha interesado. El débil poder de adquisición de la gente depauperada, los frecuentes asaltos, los mayores gastos de mantenimiento y operación por los pequeños volúmenes de compra, incrementan comparativamente los costos de operación. Para no dejar desprotegido al sector social más necesitado, es urgente canalizarle subsidios y apoyos durante un tiempo prolongado. No es un problema de deficiencia, se trata de relaciones estructurales creadas durante todo un siglo de abandono al sector popular".²³

En el proceso de desarrollo de la lucha por el abasto, se han generado al interior del movimiento social discusiones entre el terreno de lo político, lo económico e ideológico trascendiendo a las organizaciones políticas replanteándose las formas para una transformación social.

²³ Op cit.

En este sentido los miembros de estos proyectos y los asesores e investigadores han ido aprendiendo durante infinidad de foros o encuentros a través del diálogo y búsqueda de puntos de unidad y coordinación, que el abasto es una lucha común, pero no aislada.

CAPITULO V

LA INCIDENCIA DEL TRABAJADOR SOCIAL EN LOS PROYECTOS DE ABASTO PUPULAR

En este último capítulo se plantean sintéticamente algunas reflexiones y problemáticas acerca de la intervención del trabajador social en los proyectos de abasto autogestionarios del Movimiento Urbano Popular, enmarcados desde la práctica de las Organizaciones no Gubernamentales de Desarrollo (ONG's), las cuales retoman como corriente educativa a la educación popular y a la investigación participativa como su metodología.

5.1 La presencia del trabajador social en el MUP.

Hablar sobre la presencia del Trabajador Social en el MUP puede ser tema de otra investigación, ya que la incidencia de su intervención en las organizaciones urbanas ha sido muy amplia e importante. Pero para el objetivo del presente apartado sólo puntualiza algunas cuestiones que considero valiosas.

La presencia del trabajador social en estas organizaciones data desde los mismos orígenes del MUP como tal, convirtiéndose en muchas ocasiones en el activista, organizador y/o dirigente

de ese movimiento popular.

Con el paso del tiempo y el desarrollo de los grupos urbano populares; la influencia de los cambios y replanteamientos teóricos en las ciencias sociales y el Trabajo Social; y el hecho de incorporar y adaptar la educación popular en el quehacer profesional, el trabajador social ha ido ampliando su marco de intervención en el MUP.

Del por qué de su intervención en este tipo de organizaciones, creo que es un asunto particular y general al mismo tiempo. Es decir, independientemente de la opción personal de cada uno, el trabajador social persigue un objetivo a través de la carrera profesional.

Intentando un aclarar más esto, retomaré la definición del Trabajo Social emitida por la Escuela Nacional de Trabajo Social de México en 1978 que dice:

"El Trabajo Social es la disciplina de las ciencias sociales que mediante metodología científica, contribuye al conocimiento de los problemas y recursos de la comunidad, en la educación social, organización y movilización consciente de la colectividad, así como en la planificación y administración de acciones, todo ello con el propósito de lograr las transformaciones sociales, para el desarrollo integral del

hombre" (ENTS).²⁴

Luego entonces vemos que el trabajador social busca a través de esa vinculación o inserción -según sea el caso- en el MUP, una transformación social, no obstante, la intención, es preciso señalar que el trabajador social al insertarse en estas organizaciones se percata del desfase existente entre la formación académica y la práctica profesional y, entre la teoría y la realidad.

Desfase cuyo origen se presenta desde la concepción del trabajo social y el planteamiento de este en el diseño curricular, que se va acentuando en el transcurso de la carrera.

Para reforzar este punto, retomo lo siguiente:

"...la ENTS se propone como objetivo general:

Contribuir a la concientización y organización de la comunidad para que participe en el desarrollo social.

En esté como en otros objetivos se expresa el contenido social y el compromiso profesional que pretenden orientar la actividad escolar en pro de los sectores populares.

²⁴ Rodríguez, Daniel; Bautista, José, "La política urbana del Estado en la Cd. de México y el MUP 1977-1988", Tesis de licenciatura de Trabajo Social, ENTS-UNAM, México, D. F., 1985, pp. 396.

Sin embargo, es indudable que el objetivo central de cualquier institución universitaria gira en torno a la formación de profesionales, en este caso el licenciado en trabajo social, lo cual no fue suficientemente discutido hasta 1982, perdiéndose de vista la prioridad de capacitar al estudiante, analizando las implicaciones de la acción directa en dos cuestiones diferentes, como son el estudio y el desarrollo de la comunidad.

Sabemos que esta intencionalidad práctica establece las diferencias del trabajador social respecto a otras áreas de las ciencias sociales".²⁵

El trabajador social al insertarse al MUP y al trabajar con grupos populares, donde uno palpa directamente las contradicciones del capital; se da cuenta que no tiene los elementos de análisis suficientes para interpretar la realidad, de tal forma que pueda dar una mejor asesoría u orientación a esas agrupaciones para la búsqueda de una transformación social.

Esa ausencia de análisis teórico de la realidad nos hace caer muchas veces en soluciones o salidas con carácter asistencialista o desarrollista.

²⁵ Torres Díaz, Jorge, "Historia del Trabajo Social", Ed. Humanitas, S. A., Colección Desarrollo Social, Argentina 1989, pp. 58.

Sin embargo, el medio donde nos desempeñamos, el intercambio con otros trabajadores sociales y/o profesionistas y la misma realidad, nos permiten ir revisando ese quehacer profesional.

A pesar de esas deficiencias de formación académica, del vacío en cuanto a elementos teóricos para un verdadero análisis de la realidad y de la pobre preparación como investigadores sociales, asesores, capacitadores, organizadores, gestores de recursos, planificadores en elaboración de programas y planes de trabajo, evaluadores de proyectos sociales, el trabajador social que se ha venido desempeñando en grupos sociales ha tenido la necesidad de capacitarse en esas áreas donde con éxito aportan respuestas y soluciones prácticas a las demandas ciudadanas.

En ese sentido considero prioritario crear áreas específicas de especialización según sea el área de intervención por la que se opte.

Ahora bien, desde mi práctica profesional he constatado lo anterior, pero también he comprobado que la formación del trabajador social también le da recursos para realizar un trabajo de intervención interdisciplinario.

El trabajador social en su quehacer cotidiano con las organizaciones urbanas, ha ido creando espacios de reflexión y análisis permitiéndose tener un espacio dialéctico entre la

teoría y la práctica, llevándolo, a su vez, a la discusión interna del quehacer profesional del Trabajo Social en México y en el avance del MUP como parte de las organizaciones populares.

5.2 La incidencia del trabajador social en las ONG's.

Las Organizaciones No Gubernamentales se convierten en un importante espacio de desarrollo profesional del trabajador social desde mediados de la década de los setenta, que es el tiempo en el surgen una gran cantidad de las ONGs en el movimiento social mexicano.

Las ONGs en México, a diferencia de otros países latinoamericanos, hasta hace pocos años, habían venido siendo ignoradas por el Estado; y reconocidas por el Movimiento Urbano Popular Mexicano como agentes externos a éste o como grupos fraternos.

Algunas de las razones de esta actitud son:

En primer lugar, las Agencias de Cooperación Internacional, no consideran a México como un país prioritario para la canalización de fondos económicos, pues la presencia institucional del Estado Mexicano hace pensar, al exterior, que en nuestro país existe bienestar social, riqueza, paz y democracia.

En segundo lugar, a nivel nacional, durante muchos años, existió al interior de las organizaciones populares y políticas mexicanas una actitud de desconocimiento hacia los "grupos de apoyo", como parte del movimiento social, ya que por su desempeño como asesores, educadores populares o promotores y provenientes, la mayoría, de la clase media y alta, se les veía como agentes externos a las organizaciones populares.

Durante muchos años se dio una especie de *utilización mutua*, las organizaciones populares requerían la asesoría y los recursos económicos o de otro tipo de las ONGs; y éstas requerían ser los interlocutores de esas organizaciones o movimiento popular para recibir recursos económicos o institucionales, lo que les daba presencia política y económica.

Un aspecto que fue cambiando el lugar de las ONG's en el movimiento popular, es el espacio de discusión y reflexión en el que se han conformado las ONGs para el Movimiento Social Mexicano. En este aspecto es innegable el valioso aporte que han dado en el desarrollo de las organizaciones populares.

Espacios en los que se ha discutido el papel y lugar que ambos tipos de organizaciones tienen en el contexto de la realidad y el movimiento popular mexicano.

Las ONGs mexicanas también han sido importantes espacios de formación y capacitación, tanto de cuadros del movimiento

popular, como de los propios integrantes de las ONGs. Lo que les ha significado peso político al interior de las organizaciones populares.

El recrudecimiento de la crisis económica que vive nuestro país, ha obligado a buscar a las organizaciones sociales salidas y estrategias de supervivencia para potenciar al movimiento social mexicano en la búsqueda de mejores condiciones de vida y de una transformación social.

Para ello se han creado redes a nivel regional, nacional e internacional, en la búsqueda de:

"... salir de su aislamiento y retroalimentar su quehacer con los aportes de otras ONGs locales, regionales, nacionales e internacionales".²⁶

Estos son sólo algunos aspectos que han atravesado a las ONG's mexicanas durante algunos años, actualmente son reconocidas, tanto al interior del Movimiento Social Mexicano, como por el Estado, el que durante mucho tiempo las desconoció.

En el documento de los objetivos del PRONASOL hace mención a la existencia y al quehacer de las ONGs.

Las ONG's han probado su capacidad para llevar a cabo

²⁶ Estudio de factibilidad: Fundación del Taller, México, D. F., 1991.

acciones de carácter innovador y con la continuidad necesaria.

En ocasiones han desarrollado una mayor productividad que otras instituciones gubernamentales por su capacidad de adaptación ante lo aleatorio e imprevisible. Combinan trabajo profesional y remunerado con trabajo comprometido y voluntario.

Estas organizaciones desarrollan un papel importante dentro de la política social en aspectos tan relevantes como:

a) el análisis de los factores que dificultan el desarrollo de grupos y comunidades.

b) La determinación de proyectos, su elaboración, vigilancia y evaluación.

c) El cofinanciamiento y,

d) Como contratistas o administradoras empleadas por el gobierno y la sociedad, o como receptoras de donaciones en proyectos sociales.

"En ocasiones se ubica a estas organizaciones como entidades de escasa incidencia y la labor que desarrollan algunas veces es obstaculizada por el entramado fiscal, legal y administrativo. Como instituciones nuevas no se ha valorado suficientemente el enorme potencial que representan. A pesar del entorno difícil, estas organizaciones han logrado sobrevivir y crecer. Lo importante es reconocer que ellas pueden representar un querer

ser y un querer hacer de muchas comunidades".²⁷

En este contexto, sin descartar las grandes contradicciones que se dan al interior de los grupos de apoyo, han participado y se han desarrollado los trabajadores sociales.

La presencia del trabajador social en las ONGs, se ha dado desde diferentes ámbitos de trabajo, que van -como ya mencioné- desde promotores, educadores populares, investigadores, capacitadores o directores de estos centros.

La intervención del trabajador social, a través de las ONG's, de las instituciones sociales o académicas o de manera independiente. En el MUP ha sido significativa por su influencia, en mayor o menor grado, según sea la organización y área en donde apoyen, en aspectos organizativos socio-económicos, políticos, ideológicos y en la última década, en la sistematización de experiencias y producción de conocimiento.

En este último aspecto es donde se ha constatado ese desfase entre la teoría, la práctica, lo que lo ha llevado a sistematizar las experiencias de organización popular, su conocimiento profesional para así ir aportando en la producción del saber popular y a la metodología misma de trabajo social.

²⁷ Consejo Consultivo del Pronasol, "El combate a la Pobreza" *El Nacional*, México, D. F., febrero de 1991, 2a. Ed. pp. 52

5.3 La incidencia de la educación popular en el trabajo social

A partir de la intervención y/o integración del trabajador social en las organizaciones urbano populares, este adopta y adapta a la educación popular como una corriente educativa alternativa y a la investigación participativa como su metodología, ya que sus planteamientos le permiten irse acercando al objetivo profesional, como se demuestra en la siguiente definición:

"La educación popular surge como cuestionamiento a la educación compensatoria y acrítica, se propone como objeto de conocimiento y transformación de la realidad de explotación a la que por años ha estado sujeta la clase trabajadora.

Desde esta perspectiva, para desarrollar este tipo de educación, difundida a lo largo de América Latina, de acuerdo con determinadas condiciones coyunturales de la época, hubo que diseñar metodologías, métodos y técnicas mediante las cuales los grupos populares se involucraran participando en el conocimiento de su realidad".²⁸

Los planteamientos de la educación popular han tenido que irse adaptando a las coyunturas socio-económicas y a las

²⁸ Valenzuela, Ma. de Lourdes; Fernández, Ana; Loría, Cecilia, "Para nacer de nuevo", Ed. Grijalbo, México, D. F., 1991, pp.

necesidades de cada grupo u organización popular.

Sin embargo a partir de mi práctica profesional podría asegurar que en muchas ocasiones, la educación popular y la investigación participativa se manejan como consignas o clichés, sin replantearse en algún momento la pertinencia o viabilidad de su utilización en determinada coyuntura y con un específico grupo popular, donde en la mayoría de los casos los promotores o educadores sociales no tienen clara idea del significado y propuesta de la educación popular.

Esta situación no es a propósito, pues la dinámica de las organizaciones populares, es tal, que los involucra en un activismo, lo que les impide sistematizar y analizar lo trabajado a la luz de las corrientes pedagógicas existentes.

Ante estas circunstancias es preciso advertir sobre la necesidad de realizar un trabajo planificado en la medida de lo posible, donde la sistematización, el análisis y la producción del conocimiento sea una actitud constante de nuestro quehacer cotidiano, así como buscar reflexionar constantemente clara la propuesta o propuestas educativas que podemos manejar para alcanzar nuestros objetivos.

Respecto a la producción del conocimiento, es importante enfatizar en la necesidad de la construcción teórica, de lo contrario estaríamos cayendo en el empirismo puro.

"Sin plantearse la necesidad de abstraerse de la experiencia, de tomar distancia y recurrir a la teoría, será realmente difícil iniciar el largo camino que se requiere para descubrir los nexos internos y las múltiples determinaciones de los problemas sobre los cuáles se trata de investigar.

De aquí que la ausencia de un marco conceptual al que se circunscriba la problemática de los sectores con los que se realiza el trabajo educativo haga, en ocasiones, que de manera desarticulada sean explicados en sí mismos los problemas sobre los cuales se pretende actuar, sin que se rebase el mero ordenamiento de los datos que son recopilados a lo largo de la experiencia educativa".²⁹

Es importante que tanto los trabajadores sociales y como los educadores populares, en la utilización de la educación popular y la investigación participativa, nos obliguemos a ser participativos en este terreno; ser concientes de que nuestro aporte será más eficaz y eficiente si no nos quedamos sólo en el terreno de la práctica y el activismo, sino buscamos trascender junto con las organizaciones sociales a la sistematización de la experiencia, elaborando un marco conceptual.

²⁹ Valenzuela Ma. de Lourdes, Fernández Ana, Loria Cecilia, Op. Cit.

De lo contrario veremos el proceso de los problemas, pero no el origen, y nuestras propuestas de solución no corresponderán a la realidad.

Para terminar sólo quiero recalcar que considero que la educación popular ha tenido grandes aportes, como una propuesta educativa alternativa y por sus planteamientos se acerca en mucho a nuestro objetivo profesional; sin embargo, es importante no cerrarse a la revisión y estudio de otras corrientes que utilizándolas de manera correcta, pueden ayudarnos a conseguir nuestros objetivos educativos y organizativos de una manera novedosa y eficaz.

5.4 La práctica profesional del trabajador social en los proyectos de abasto popular

En los inicios de los proyectos de abasto popular, la intervención de las ONG's se da solo en la parte educativa a través de talleres, cooperativas de consumo, encuentros, etc. Es decir, van desde la búsqueda de soluciones a necesidades inmediatas, hasta la elaboración de propuestas políticas y conforme se van desarrollando estos proyectos, las necesidades y carencias en aspectos técnicos, administrativos y

organizativos, se hacen más evidentes.

Al paso del tiempo, vemos que era lógico que se dieran esas circunstancias, porque tanto las organizaciones populares, como sus asesores, ONG's e investigadores estaban incursionando en un terreno nuevo en cuanto a demandas, obligados por los efectos de una crisis económica desconocida hasta ese momento.

Es así como la intervención de las ONG's se diversifica en aspectos técnicos, educativos y financieros en los proyectos de abasto.

Ese también es parte del proceso que viví desde una ONG y como trabajadora social.

El auge de estos proyectos de abasto se da con mayor fuerza en 1984, en un contexto de crisis económica muy severa y en una actitud por parte del movimiento popular de aglutinar fuerzas a través de la relación intersectorial, proceso que se ve seriamente interrumpido por el terremoto de 1985, lo que representa un parteaguas en todos los ámbitos para los habitantes del Valle de México.

A partir de entonces el envío de importantes recursos económicos para las organizaciones populares y los damnificados por parte de la Cooperación Internacional, mediante las ONG's o directamente, significó una oportunidad para buscar salir de lo marginal y clandestino, vivido hasta ese momento, de parte de las ONGs mexicanas.

Las fuentes y los montos de los recursos para determinado proyecto de los grupos populares es mas clara y abierta.

Se llega a establecer una relación directa entre las organizaciones populares y las financiadoras lo que avala el avance en las primeras y permite ir dejando de lado a los intermediarios.

En este contexto se realiza un tipo de división entre las instituciones que optan por priorizar los aspectos económicos y técnicos en su organización y las que anteponen lo educativo y lo organizativo.

En el segundo tipo de organizaciones, es donde parto para desarrollar mi experiencia de trabajo.

Por cerca de cuatro años realicé mi intervención en la Cooperativa Campo-Ciudad. Ese período me permite ir conociendo y profundizando sobre este y otros proyectos de abasto tanto urbanos como rurales.

En esos años voy reflexionando sobre el objetivo y finalidad de los proyectos de abasto popular; sobre mi aporte en la C.C.C., hacia el Equipo Pueblo como ONG y la incidencia de estas en las estrategias de supervivencia que se estaban desarrollando en México.

La experiencia en la C.C.C. me obligó a conocer otras áreas de trabajo: técnico-administrativas, educativas, organizativas, etcétera; experiencia que se ve enriquecida por

mi formación de trabajadora social.

En 1991 realicé una investigación de experiencias de abasto autogestivas dirigida por dos ONG's (Enlace y Equipo Pueblo) y la doctora Ursula Oswald en la dirección de esta investigación.

Este trabajo me permitió conocer 24 experiencias diferentes de abasto urbano y rural, en el que corroboro lo reflexionado en los años de participación dentro del MUP, respecto a los proyectos de abasto, las estrategias de supervivencia y sobre las ONGs.

CONCLUSIONES

Cuando nos damos cuenta de las verdaderas causas de la crisis económica, social y política que estamos viviendo en nuestro país desde 1976. De los objetivos del "nuevo orden económico internacional", cuyos efectos han tenido graves repercusiones negativas en el nivel de vida del 70% de los mexicanos, donde 17 millones viven sin poder cubrir sus necesidades de alimento, vestido, vivienda y salud, mucho menos pensar en educación y recreo. En palabras reales son 17 millones de mexicanos los que viven en la miseria y en peligro de morir de hambre.

Es difícil aceptar que actualmente los trabajadores, obreros, empleados, subempleados, etcétera, debemos de trabajar tres veces más para comer lo que se comía en 1976.

Y aún más difícil aceptar que por la "necesidad" de los capitalistas (empresarios, banqueros, etc.) por tener mayores ganancias están sacrificando a cerca de mil niños que mueren al mes a causa de la desnutrición en América Latina y que ese deseo de ser más ricos nos ha sumergido en lo que llamo un genocidio silencioso.

Se ha constatado que las políticas sociales del Estado refuerzan un carácter protector al capital, mediante los topes salariales; la construcción de infraestructura al servicio del capital y el contenedor de problemas sociales.

Cada vez más van dejando todo el costo de la reproducción de la fuerza de trabajo en los mismos trabajadores, sólo otorgan lo mínimo indispensable a un sector de la población; el otro, dado sus niveles de desnutrición y desgaste ya no sirven a sus fines.

La política social del Estado se ha convertido en un instrumento electoral, utilizando la necesidad y el hambre de los sectores populares para obtener votos a través de despensas, desayunos o servicios públicos como sucedió en las elecciones para Diputados y Senadores de 1990.

La situación es crítica, pero no olvidamos que en contra parte existen organizaciones populares y sociales que buscan revertir o resistir esas condiciones de vida tan precarias a través de diferentes tipos de organizaciones económicas, políticas y culturales.

Las organizaciones populares que forma parte del Movimiento Urbano Popular han enriquecido la lucha del pueblo mexicano.

Consideración aparte merece el MUP del Valle de México, que por su ubicación geográfica ha tenido que confrontar al Estado en el corazón político y socio-económico de nuestro país. Esto lo ha forzado a tener mayor creatividad y a pasar de una actitud reivindicatoria a una propositiva.

En este aspecto, nunca estará por demás destacar la importante participación de la mujer, no sólo en el desarrollo de las estrategias de supervivencia, sino también en el avance político e ideológico del MUP, en el que encontramos a importantes dirigentes y a un considerable número de mujeres de base, sin las cuales no se tendría el avance alcanzado hasta el momento.

Considero que sin la presencia de la mujer, los proyectos de abasto que empezaron por grupos de compras en común, por cooperativas de consumo o por tienditas y que ahora, al relacionarse con otros proyectos, buscan formar redes de abasto zonales y regionales, además de la formación de proyectos integrales (producción-consumo-nutrición-salud y capacitación), no hubieran alcanzado ese desarrollo en tan poco tiempo y con tanto éxito.

Los proyectos de abasto tienen muchos retos por delante, aún más a las puertas de un Reglamento fiscal-legal y contable y junto con el Tratado de Libre Comercio que pone en grave riesgo a este tipo de proyectos. Sin embargo, la experiencia

adquirida durante estos años, así como la asesoría y el apoyo por parte de las organizaciones no gubernamentales pueden ser elementos para que estos proyectos se desarrollen y puedan cumplir con sus objetivos sociales y económicos.

Innumerables trabajadores sociales han sido parte de esa asesoría y apoyo hacia el Movimiento Popular y en particular hacia los proyectos de abasto popular.

La presencia del Trabajo Social en los diferentes proyectos es evidente. No podemos dejar de reconocer que nuestra formación profesional aún con todas las limitaciones que pueda tener nos dotó de elementos teóricos y prácticos que nos permitieron aportar en diferentes procesos. En el tránsito de esos procesos aportamos propuestas y conocimientos y nos aportó nuevas experiencias.

Considero que elaborar una conclusión del papel del Trabajo Social en los proyectos de abasto popular es muy difícil porque es algo que está en constante desarrollo, por lo que en el siguiente apartado de sugerencias, comparto algunos aspectos que a través de mi práctica profesional considero importante tomar en cuenta en nuestro quehacer cotidiano como profesionistas.

SUGERENCIAS

Posiblemente como decía al principio del presente trabajo, mucha gente no entienda las cifras del Banco de México, respecto a la inflación, a la devaluación del peso frente al dólar y otras más; pero si las vive cotidianamente y en carne propia.

Ante estas circunstancias considero:

1) nuestra responsabilidad como educadores e investigadores sociales el hacer llegar cifras y causas con mayor claridad y de una forma más accesible a los estratos populares.

De tal forma que puedan darse cuenta de las razones y causas fundamentales de su pobreza;

2) la tarea ineludible de continuar potenciando las estrategias de supervivencia, los proyectos económicos y la empresa popular, entre las que se encuentran los proyectos de abasto popular, como formas organizativas que buscan defender la vida.

Por ello es necesario señalar lo siguiente:

* Es necesario seguir generando nuevos proyectos

económicos e impulsar los existentes con una perspectiva de empresa popular rentable, por lo que:

a) debe existir personal capacitado y destinado únicamente a la atención del proyecto de abasto, buscando que se coordine en instancias más amplias de la organización popular;

b) buscar un balance entre los aspectos económicos y educativos del proyecto de abasto que se proyecten a toda la comunidad;

c) no aislar al proyecto de abasto, ni de la organización popular, ni de la relación con otros proyectos de tipo similar, buscando a través del intercambio de experiencias foros o encuentros sobre la temática;

d) dejar claro a los participantes del proyecto y a la organización social, el objetivo y el qué hacer de una empresa popular, donde la eficacia, la rentabilidad y la organización son imprescindibles.

e) es difícil que este tipo de proyectos cumpla con su finalidad económica y social, pero en aras de alcanzar los

dos, no justifica hacer dependientes estos proyectos, ni del Estado, ni de las ONGs, ni de las organizaciones sociales.

* En cuanto a la intervención de las ONGs.

a) su intervención debe ser desde un programa de trabajo; donde los objetivos, métodos y metas estén bien claros para ambas partes;

b) los límites de su intervención estén bien definidos con la organización popular, cuidando la autonomía de ambas partes;

c) la ONG's reflexionen el tipo de intervención y su papel en el impulso de las estrategias de supervivencia, proyectos económicos o empresas populares

d) considerar la importancia que juegan en la apertura de espacios de discusión y reflexión sobre la temática con otras ONG's y otras organizaciones populares y sociales a nivel regional, nacional e internacional;

e) considerar la necesidad de sistematizar y analizar sus experiencias educativas y de intervención en los grupos

populares en la búsqueda de nuevos conocimientos que enriquezcan la práctica;

f) considerar la necesidad e importancia de capacitar previamente a sus integrantes, respeto a los métodos y técnicas de la educación popular y la investigación participativa;

g) revisar otras corrientes educativas con el propósito de buscar nuevas formas de capacitación y formación de los grupos populares; de ir a la búsqueda de nuevas formas de organización, de nuevas técnicas y metodologías educativas y pedagógicas.

El conocer los éxitos y errores de cada experiencia es importante, no para aplicarlos o interpretarlos tal cual en otras organizaciones populares porque las condiciones cambian a cada momento y en cada lugar, sino para enriquecer las nuevas experiencias.

Porque ese conocimiento nos nutre y nos motiva, tanto a los que capacitamos, educamos o investigamos, como a los verdaderos sujetos de nuestro quehacer profesional.

Los cambios producidos en estos últimos años a nivel

mundial, nos obligan a revisar nuestra práctica profesional como trabajadores sociales.

La posibilidad de continuar enriqueciéndonos y nutrir al Movimiento Social Mexicano, es enorme, pero también es necesario cualificar nuestro aporte cotidiano y el aporte teórico.

Se han dado tres elementos fundamentales en el MUP, que han provocado grandes cambios políticos, organizativos e ideológicos al interior de este, de los cuales no hay una percepción clara de la magnitud de su incidencia por parte de los integrantes.

Estos elementos son: la crisis económica, la presencia de la mujer y los proyectos económicos y productivos, entre las que se destaca el papel de los proyectos de abasto popular.

Existe una fuerte interrelación entre los tres, por lo que el seguimiento de cada uno y la reflexión sobre ellos nos permitirán revisar propuestas viables de apoyo para estos proyectos, para buscar trascender en lo posible la etapa de resistencia.

Los proyectos de abasto popular como proyectos económicos implementada por las organizaciones urbano populares son de gran necesidad para la población de escasos recursos y de gran importancia por ser espacios generadores de organización,

capacitación y formación.

Sin embargo, es de vital importancia buscar nuevas formas de organización y formación por parte de las organizaciones populares y sociales en la lucha por detener este genocidio silencioso hacia el pueblo de México.

B I B L I O G R A F I A

ALONSO, Jorge (Coord.).
Los Movimientos Sociales en el Valle de México.
La Casa Chata
México, Distrito Federal, 1986.

BARME, Catherine.
La Mujer Pobre en México.
UNICEF, México, D.F., 1990.

BOLIVAR Espinoza, Augusto.
El Pacto de 1982: un verdadero pacto y un largo período.
Revista El Cotidiano No. 42, UAM.
México, julio-agosto de 1991, Año 7.

CAUDILLO, Rosa Delia
Estudio de Factibilidad
Fundación El Taller
México, D.F. 1991

CAMSU, Centro de Apoyo a Movimientos Sociales Urbanos.
Tendencias Generales de la Política Urbana: cierre de sexenio de 1988.
México, D.F. 1988.

CELATS, Centro de Estudios Latinoamericanos de Trabajo Social.
Problema Urbano y Trabajo Social.
Lima, Perú, 1980.

CELATS, Centro de Estudios Latinoamericanos de Trabajo Social.
Trabajo Social en América Latina: Balance y Perspectivas.
Lima, Perú, 1988.

CONASUPO, Compañía Nacional de Subsistencias Populares.
Cinco años de realizaciones: 1983-1987.
México, D.F. 1987.

CONASUPO, Compañía Nacional de Subsistencias Populares.
Doce años trabajando para la alimentación de México
México, D.F. 1987.

CONASUPO, Compañía Nacional de Subsistencias Populares.
Modernización y bienestar social: la experiencia de DICCONSA.
México, D.F. 1987.

COPEVI.
El MUP en el Valle de México.
CDH-CUADERNOS.
México, D.F. 1982.

COPLAMAR.
Situación actual y perspectivas al año 2000: necesidades
esenciales en México, Alimentación I.
Siglo XXI, 3a. edición.
México, D.F. 1985.

DE LA MADRID H. Miguel.
Sistema Nacional de Abasto.
México, D.F. 1984.

Sin autor
El drama de los básicos.
Revista El Cotidiano, UAM.
México, D.F.
Septiembre-Octubre de 1986, Año 3, No. 13.

HAAK, Roelfin, DIAZ ALBERTINI, Javier., Edit.
Estrategias de vida en el sector urbano popular.
DESCO.
Lima, Perú, 1987.

HERRASTI, Ma. Luisa.
El abasto.
Enlace, Comunicación y Capacitación.
México, D.F., 1989.

IEPES.
Comercio interior y abasto.
REVISTA EL DIALOGO NACIONAL
México, D. F. 1988.

MARTINEZ Uribe, Ma. Guadalupe.
El Abasto en Distrito Federal.
Mecanografiado.
México, D.F. 1988.

MARTINEZ Uribe, Ma. Guadalupe.
El abasto durante el sexenio de MMII.
Mecanografiado.
México, D.F. 1989.

MARTINEZ Uribe, Ma. Guadalupe.
Proyecto de Abasto del Equipo Pueblo -Región Valle de México-
1986.
Mecanografiado.
México, D.F. 1987.

MOCTEZUMA, Pedro, NAVARRO, Bernardo.
Proletariado, Estado y reproducción de la fuerza de trabajo en
las colonias populares.
Revista Nueva Antropología NO. 24.
México, D.F., junio de 1984.

MORGAN, M.L.
La sistematización de la práctica.
CELATS.
Lima, Perú, 1980.

OSWALD, Ursula; MARTINEZ, Guadalupe; IBARRA, Salvador.
"Experiencias de autogestión en el abasto popular";
Equipo Pueblo/ Enlace, México, 1991,

PARE, Luisa.
La lucha por el abasto en el Distrito Federal.
Mecanografiado.
México, D.F. 1987.

PARRA P., G. Manuel.

La participación de las organizaciones sociales en la alimentación y el abasto de la gran ciudad. (Ponencia).

RODRIGUEZ Velazquez, Daniel BAUTISTA Farias, José.

La política urbana del Estado en la ciudad de México y el movimiento urbano popular 1977-1980.

Tesis para licenciatura, UNAM.

Escuela Nacional de Trabajo Social, UNAM.

México, D.F. 1985.

SANCHEZ Daza, Alfredo, VARGAS Velázquez, Sergio.

Debilidad y fortaleza de CONASUPO.

Revista El Cotidiano No. 13, UAM.

México, D.F. 1987. Año 3.

Surgimiento de la Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular (CONAMUP).

Ediciones PUEBLO.

México, D.F. 1981.

TORRES Díaz, Jorge.

Historia del Trabajo Social en América Latina.

Ed. Humanitas.

Buenos Aires, Argentina, 1986.

VALENZUELA, Ma. de Lourdes, FERNANDEZ, Ana, LORIA, Cecilia.

Para Nacer de nuevo.

Ed. Grijalbo.

México, D.F. 1991.